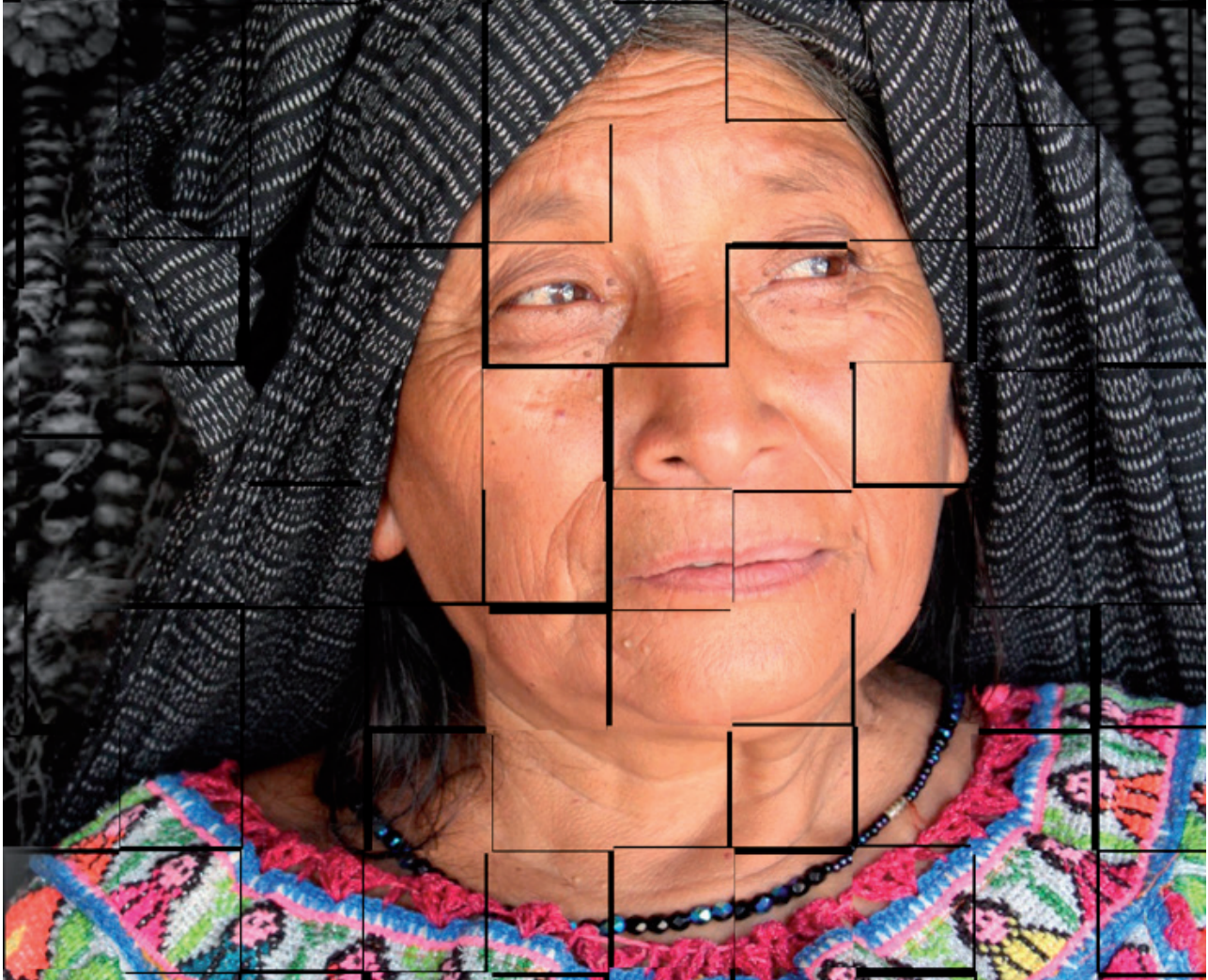




EL PAPEL DE LAS MUJERES EN EL TURISMO Y LA GASTRONOMÍA: HISTORIA, RETOS Y PERSPECTIVAS



COORDINADORES:

DR. EN POL. ED. RUBEN DURÁN CARBAJAL & D. EN E. T. ARLEN SÁNCHEZ VALDÉS

PUBLICACIÓN DEL COMITÉ DE EQUIDAD DE GÉNERO DE LA FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA

**EL PAPEL DE LAS MUJERES
EN EL TURISMO Y LA GASTRONOMÍA:
HISTORIA, RETOS Y PERSPECTIVAS**

Rubén Durán Carbajal
Arlen Sánchez Valdés
(Coordinadores)



**EL PAPEL DE LAS MUJERES EN EL TURISMO Y LA GASTRONOMÍA:
HISTORIA, RETOS Y PERSPECTIVAS**

Primera edición, 2020

D.R.© Ruben Durán Carbajal, Arlen Sánchez Valdés (Coordinadores)

Edición del Comité de Género

Colección “Estudios de Género”

Diseño de portada: Bibiana González Acosta

Diseño y diagramación: Bonobos Editores S. de R.L. de C.V.

<http://www.riosubteraneo.com.mx>

ISBN: 978-607-8532-64-3

El contenido de este libro fue sometido a dictamen en el sistema de pares ciegos. La dictaminación estuvo a cargo de profesoras y profesores de la Universidad de Cádiz, Universidad de Málaga, Universidad de Castilla la Mancha, Universidad Autónoma del Estado de México y Universidad de la Republica Oriental de Uruguay.

Los trabajos que aparecen en este libro son responsabilidad de los autores.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
Las mujeres en la cocina. Un análisis desde la perspectiva de género Dra. en E.T. Arlen Sánchez Valdés M. en C. y T.E. Gloria Georgina Icaza Castro M. en A. Mónica del Valle Pérez	9
Turismo rural una alternativa para la equidad de género Dra. C. A. y R. N. Andrea Edurne Jiménez Ruiz M.A.E.G. Iván García Hinojosa Dra. C. A. Rocío del Carmen Serrano Barquín	19
Del clóset al pendón mercadológico del turismo Mtra. Celia Guzmán Hernández Dr. Ricardo Hernández López Dr. Rubén Durán Carbajal PLT Josué Israel Mora Venta	38
La transformación de la identidad de género a partir de la actividad turística en una comunidad rural del Estado de México Mtra. Martha Garduño Mendoza Mtra. María Magdalena Munguía Reyes Mtra. Irma Yolanda Cortés Soto L. en T. Abril Yesenia Mejía Astivia	59
La historia de vida de Demetria y su relación con el pan de pulque Lic. en G. Micaela González Florencio Dr. en P.E. Rubén Durán Carbajal M. en E.T. Celia Guzmán Hernández Dr. Ricardo Rodríguez Marcial.	79

Rubén Durán Carbajal



Doctor en Política Educativa por la Universidad de Málaga, España. Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía en la Universidad Autónoma del Estado de México. Licenciado en Turismo, Diplomado Universitario en Mercadotecnia, Especialización en Publicidad Creativa, Maestría en Educación Humanista, Maestría en “Políticas y Prácticas de Innovación Educativa para la Sociedad del Conocimiento, Diplomado Universitario: Actualización en Educación Superior Contemporánea, Universidad Nacional Autónoma de México, y Certificado de Competencia Laboral en el Estándar de Competencia. Responsable del Comité de Género y Ética de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEM

Arlen Sánchez Valdés



Doctora en Estudios Turísticos por la Universidad Autónoma del Estado de México, Maestra en Administración por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Licenciada en Administración por la misma institución así como, miembro del Sistema Nacional de Investigadores y Profesora de Tiempo Completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEMex donde forma parte del Comité de Equidad de Género y es coordinadora editorial de la Revista Virtual Culinaria. Ha participado como ponente en distintos eventos académicos tanto nacionales como internacionales y es autora de varios artículos y capítulos de libros.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el primero de una serie que conformarán la colección *Estudios de Género* de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Este libro es un primer esfuerzo por generar conocimiento en un tema tan relevante como es el papel de la mujer en el turismo y la gastronomía.

Tradicionalmente, la mujer ha desempeñado un rol preponderante en ambas especialidades, sin embargo, éste no ha sido reconocido principalmente por el predominio masculino en todas las esferas públicas, privadas y sociales. De ahí el interés por iniciar la formación de un acervo propio que distinga aquellos aspectos históricos, rurales y sociales vinculantes entre la mujer y estas disciplinas.

A lo largo de estos cinco capítulos, el lector podrá descubrir una visión un tanto de corte feminista, pero a la vez reivindicativa que busca concientizar a través de la investigación la importancia del género femenino en el turismo y la gastronomía.

El primer capítulo es un estudio de corte cualitativo con un diseño fenomenológico que busca conceptualizar el papel de la mujer en la cocina, haciendo énfasis en los elementos históricos que han llevado a que hoy en día la gastronomía sea todavía una profesión liderada por hombres. A través de este trabajo se logrará identificar que, como sucede en muchas otras profesiones, la historia de las mujeres en la cocina tiene un fuerte componente de machismo, prevaleciendo un marcado estereotipo de género: mientras en el ámbito doméstico la cocina históricamente se ha asociado a la mujer, el terreno de los restaurantes y la alta cocina siguen siendo un mundo de hombres. Nuestra intención es hacer notar, y así concluimos nuestro primer capítulo, que las mujeres van ganando espacios en todas las profesiones y probablemente muy pronto, encontraremos más nombres de chefs mujeres en el escaparte culinario mundial.

En el segundo capítulo, los autores analizan cómo el paradigma del turismo rural representa una oportunidad para el empleo de las mujeres y la diversificación laboral a partir de su participación en los servicios administrativos, como líderes de proyectos o como conservadoras ambientales. Los resultados de dos casos de estudio hacen evidente la enorme participación de las mujeres en la fuerza laboral del turismo rural, además de demostrar que su emprendimiento y perfil socioeconómico se correlacionan en la diversificación laboral turística.

El tercer capítulo, es una reflexión acerca de la tendencia social del siglo XXI sustentada en el respeto a la libertad de la preferencia sexual, la cual ha sido producto de esas voces que han salido del clóset a las calles para denunciar atropellos, maltratos, discriminación y censura. Dentro de este marco, la reacción de una parte de empresarios del turismo comenzó a producir y diseñar servicios para atender las necesidades de este sector poblacional, otros se incorporaron paulatinamente, no sin antes experimentar cierto rechazo en una clara postura misoneísta. Actualmente, existen destinos denominados como paraísos LGBT en diversas partes del mundo que ondean los pendones mercadológicos turísticos del arco iris, esta postura comercial es abierta, genera utilidades a sus inversores usando el mismo impulso que los manifestantes de estos colectivos exigen en la alegría de su marcha al lado de una sociedad que comienza a visualizarlos y respetarlos, pugnando por sus derechos y obligaciones.

El capítulo cuarto lo constituye “La transformación de la identidad de género a partir de la actividad turística en una comunidad rural del Estado de México” en este estudio, se puede distinguir al turismo como una actividad que posibilita la intervención de comunidades rurales, sobre todo en la prestación de servicios, labor que les permite obtener ingresos complementarios. Particularmente, en este apartado se da evidencia de la inclusión de la mujer en el trabajo formal y, a la vez que genera cambios sociales y culturales en una población tradicional en donde prevalece la dominación masculina y el marcado arquetipo de los roles genéricos.

El quinto capítulo es el resultado de una investigación cualitativa, utilizando el método “historia de vida”. Para la investigación cualitativa comprender a las personas en su ambiente natural es de suma importancia. En este caso, se presenta la historia de la señora Demetria Castañón quien ejerce el oficio de panadera desde hace muchos años llenos de trabajo y tradición.

Entendemos que cuando se trata de incursionar en el ámbito de la gastronomía como disciplina debe resaltarse la cultura de los pueblos, sus saberes y conocimientos sobre los alimentos y la forma de comerlos en sociedad. La panadería ha jugado un papel muy importante en la sociedad mexicana, la riqueza de panes en todo México hace de este alimento parte insustituible de la dieta del mexicano. Entre estos panes está, por ejemplo, el de pulque, el segundo protagonista de esta investigación.

*Rubén Durán
Arlen Sánchez*

LAS MUJERES EN LA COCINA. UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Dra. en E.T. Arlen Sánchez Valdés¹

M. en C. y. T. E. Gloria Georgina Icaza Castro²

M. en A. Mónica del Valle Pérez³

Resumen: Este es un estudio de corte cualitativo con un diseño fenomenológico que busca conceptualizar el papel de la mujer en la cocina haciendo énfasis en los elementos históricos que han llevado a que hoy en día, la gastronomía sea todavía una profesión liderada por hombres. A través de este trabajo, se logra identificar que al igual que muchas otras profesiones, la historia de las mujeres en la cocina tiene un fuerte componente de machismo prevaleciendo un marcado estereotipo de género que, mientras en el ámbito doméstico la cocina históricamente se ha asociado a la mujer, los restaurantes y la alta cocina sigue siendo un mundo de hombres. Concluyendo que, poco a poco las mujeres van ganando espacios en todas las profesiones por lo que, probablemente muy pronto encontremos más nombres de chefs mujeres en el escaparte nacional y mundial.

Palabras clave: papel de la mujer, cocina, género.

Abstract: This is a qualitative study with a phenomenological design that seeks to conceptualize the role of women in the kitchen, emphasizing the historical elements that have led to today's gastronomy a profession led by men. Through this work, it is possible to identify that, like many other professions, the history of women in the kitchen has a strong component of *machismo*, with a marked

¹ Dra. Arlen Sánchez Valdés, Profesora Investigador de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México y miembro de la Sistema Nacional de Investigadores.

² Mtra. Gloria Georgina Icaza Castro, Profesora de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

³ Mtra. Mónica del Valle Pérez, Profesora de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

gender stereotype prevailing, while in the domestic sphere the kitchen has historically been associated to women, restaurants and haute cuisine is still a world of men. Concluding that, little by little, women are gaining space in all professions, so we will probably soon find more names of female chefs in the national and world escape.

Key words: Women's role, Cooking, gender.

Introducción

Poco a poco, las mujeres van ganando espacios en todas las profesiones. Aunque el oficio de cocinera está íntimamente ligado al concepto de mujer, la profesión de chef generalmente se vincula con hombres. De siempre, han sido éstos los que han acaparado la esfera mundial y los que han sido objeto de reconocimiento internacional. De hecho, en la lista World's 50 best (2017), sólo en dos de los primeros diez restaurantes de América Latina aparecen mujeres, en el número dos junto con su esposo está Pía León, ambos del restaurante Central, Lima Perú y en el número nueve se encuentra Helena Rizzo, del restaurante Maní en Manioca, Sau Paulo. México, no es la excepción, aunque poco a poco las mujeres ganan espacios es hasta el lugar 35 que aparece el restaurante Rosetta de la chef Elena Reygadas de hecho, es la única mujer mexicana que aparece en la lista colocándola en una de las principales exponentes de la gastronomía contemporánea mexicana claro sin olvidar, a Martha Ortiz y Abigail Mendoza, que día con día logran poner en alto la gastronomía mexicana en todo el mundo ya sea contemporánea o tradicional y recurrentemente son ganadoras de premios de corte internacional. Pero, aun así, es evidente la deuda social que existe con estas mujeres, que en gran medida son guardianas del patrimonio gastronómico de este país no importando si es una gran chef o una cocinera tradicional, al final su trabajo siempre trasciende más allá de sus cocinas.

Este documento se divide en cuatro apartados, donde primeramente se explica la metodología posteriormente el cómo la historia de las mujeres en la cocina ha estado fuertemente marcada por el género seguido de un apartado

que busca entender el marco cultural en virtud del trabajo de las cocineras tradicionales y chefs en México, para llegar al apartado de conclusiones

Finalmente, todo es resultado de una investigación de corte cualitativo, donde a través de una extensa revisión bibliográfica, entrevistas semi estructuradas, charlas espontáneas, así como de la observación, es que se logra entender el papel de las mujeres en la cocina.

Metodología

Este es un estudio de corte cualitativo con un diseño fenomenológico, ya que se pretendió comprender cómo se ha conceptualizado el papel de la mujer en la cocina haciendo énfasis en los elementos históricos que han llevado a que hoy en día la gastronomía sea todavía una profesión liderada por hombres.

Como se mencionó, el abordaje específico que se utilizó para llevar adelante el proceso de investigación, fue de tipo fenomenológico. Mertens (2005), establece que este tipo de diseños se enfocan en las experiencias individuales y subjetivas de los participantes; mientras que Bogden y Biklen (2003), refieren que éstos pretenden reconocer las percepciones de las personas y el significado de un fenómeno o experiencia. De acuerdo con Hernández, et. al. (2010), en estos estudios, se pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente. El diseño fenomenológico, se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados. El investigador confía en la intuición, imaginación y en las estructuras universales para lograr aprender de los participantes. De tal suerte, que se contextualiza las experiencias en términos de su temporalidad (tiempo en que sucedieron), corporalidad (las personas físicas que la vivieron) y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias). El lenguaje fenomenológico es descriptivo, y su propósito es hacer que la experiencia original sea evidente por medio del reflejo de la percepción directa, la cual, indica el camino hacia la constitución de los fenómenos. Ante este escenario, el entender el papel del género en la

cocina desde la perspectiva de sus participantes, permite obtener una visión integral de la situación, retos y perspectivas.

El trabajo de campo que se llevó a cabo durante los meses de noviembre 2018 a febrero 2019, realizándose una serie de entrevistas informales a mujeres cocineras, chefs, promotoras de la gastronomía mexicana, así como otros actores clave.

La fundamentación teórica, se logró a través de una extensa revisión bibliográfica, sin embargo, se pudo identificar, que la información científica que existe en relación al tema es escasa, por lo que la búsqueda se amplió a sitios de internet, principalmente de noticias, con el objetivo de poder caracterizar el problema y entender la evolución histórica que la mujer ha tenido principalmente en la alta cocina.

Historia marcada por el género

La mujer inventó la cocina una labor ejercida en exclusiva, y fue separada de ella solo cuando esta adquirió importancia simbólica y económica⁴.

En realidad, al igual que muchas otras profesiones la historia de las mujeres en la cocina tiene un fuerte componente de machismo. El mismo código de Hammurabi, conjunto de leyes que unificaba la aplicación de justicia en el imperio babilónico, establecía que la producción de cerveza era una actividad económica exclusiva para mujeres ya que era una diosa la que protegía dicho oficio y no un dios. Siendo también responsables de su distribución y venta en las tabernas (Ayuso, 2018). De alguna forma, se reconocía la importancia mística de las actividades relacionadas con la gastronomía, pero al mismo tiempo muy marcada por el género.

⁴ <https://www.directoalpaladar.com/cultura-gastronomica/de-mesopotamia-a-la-guia-michelin-la-historia-de-las-mujeres-en-la-cocina-es-la-historia-del-machismo>.

Más reciente, es sin duda la Revolución Francesa el hecho histórico que logró que la alta cocina saliera a la calle. Ante la abolición de privilegios, los chefs tenían que salir a ofrecer sus servicios, multiplicándose así los restaurantes y logrando que cualquier ciudadano pudiera comer como los aristócratas (Asociación Gastronómica Francesa en Argentina, 2013). Siendo esto, lo que en gran medida condiciona la figura del chef a una profesión de hombres. Aunque paradójicamente, desde la perspectiva de género, la revolución francesa fue cuando por primera vez las mujeres formaron parte de las manifestaciones públicas y adquieren visibilidad en la esfera social pública pero no así, en la cocina. Y aunque históricamente han sido más mujeres que hombres las que saben cocinar, es la figura del chef que emana de la revolución francesa, la que ha dominado el escaparate mundial de la gastronomía y la cual ha sido replicada en todo el mundo.

En México, la cocina también ha sido una cuestión de género, en la Nueva España la gastronomía se convirtió en algo exclusivo para los conventos catalogándola indirectamente a una actividad única de mujeres peor aún, para el deleite principal de los hombres. Entre las mujeres ilustres se encuentra Sor Juana Inés de la Cruz, quien escribió el primer libro de recetas del que se tiene registro en el México Virreinal (Dragonné, 2018), iniciando así con la documentación del patrimonio gastronómico de nuestro país. Así como las “Adelitas” grupo de fieles mujeres que, durante la revolución mexicana, siempre viajaban junto con la tropa y eran las responsables de preparar los alimentos y cuidar a los enfermos. Dice la historia, que siempre llevaban una colección de especias, así como utensilios básicos para la cocina (La gastronomía en la revolución mexicana, 2012).

Hoy en día, el éxito de la profesión ha hecho que las mujeres ganen más espacios, sin embargo, el estereotipo sigue presente ya que se ha tratado de asegurar que las mujeres son más dadas a la repostería, mientras que los hombres a tomar decisiones, manejar restaurantes y coordinar las cocinas. Según Solís (2019), “*cuando una mujer entra en un restaurante, lo hace por la pastelería o el sector de frío. Se cree que una mujer no puede manejar los fuegos*”. Condicionando

y etiquetando de nuevo, el papel de la mujer a actividades delicadas, fuertemente estéticas y dulces, olvidando, que las mujeres en la cocina hoy se imponen y marcan tendencias. Y aún en la repostería, no ha sido fácil ya que en realidad fue en el 2018 cuando por primera vez, la asociación de “Les grandes tables du monde” le otorgó el premio como la mejor repostera del mundo a la francesa Chirstelle Brua (La voz de Michoacán, 2018).

El fuerte estereotipo de género prevalece, en el ámbito doméstico la cocina históricamente se ha asociado a la mujer, los restaurantes y la alta cocina sigue siendo un mundo de hombres (Albors, 2017), sin embargo, día con día gracias al arduo trabajo de las cocineras y chefs, se ganan espacios que permiten el reconocimiento y desarrollo profesional de las mujeres en la cocina. Y es que, a pesar de que, en una esfera dominada por hombres, es fácil caer en la tentación de replicar los modelos conocidos, las mujeres han demostrado tener la creatividad, capacidad y carácter suficiente para poder competir en una profesión dominada por hombres. Simplemente, en el año 2011, Anne Sophie Pic fue nombrada la mejor chef del mundo. Posteriormente, en 2013, esta distinción fue para Nadia Santini y 2014 para Helena Rizzo. Y esto es resultados de su gran astucia, habilidad, creatividad y talento en la cocina, pero también, de su constancia, capacidad de comunicación y estilo propio. Ya que el trascender en este medio no es fácil, requiere imponerse.

Finalmente, el impacto de los medios masivos particularmente la televisión y recientemente las redes sociales han propiciado un crecimiento acelerado de los grandes chefs a nivel mundial, impulsando un reajuste social de los papeles de género. Los nombres de grandes chefs son equiparados con estrellas cinematográficas y las mujeres empiezan a compartir espacios televisivos con ellos, en igualdad de condiciones y con el mismo número de adeptos. Es más, programas televisivos como *Top chef* o *Master Chef*, no se pueden conceptualizar sin el toque femenino. Por un lado, rompiendo así, el paradigma de que la mujer en la cocina que sale en televisión es aquella ama de casa, que cocina para sus seres querido y utiliza productos básicos y tradicionales y por el otro, inspirando a un sin número de niñas y revalorizando así el papel de la mujer no sólo en la cocina sino en el mundo gastronómico.

En el marco cultural

En Londres me Aman. Ellos reconocen que son las mujeres quienes le han dado lo mejor que tienen. Margaret Tacher, La reina Isabel II, Stella McCartney, Sara Burton, Rudayrd Kipling o Teresa May. Ya sea en la política, el arte, el diseño las mujeres son las mejores.

Martha Ortiz Chapa.

No hay duda de que la cocina mexicana es muy femenina. Ya lo dijo el investigador gastronómico y fundador del Centro de Innovación Gastronómica, Plascencia (2018) *“Fue y es ejecutada, mantenida y transmitida principalmente por mujeres que, sin saberlo, se convirtieron en auténticas depositarias de saberes cuantificables solo en la identidad de un pueblo. Esas mujeres en la historia no necesariamente fueron cocineras profesionales, ni tampoco reconocidas en medios internacionales. Simplemente fueron el sostén casi anónimo de sus hogares, de su descendencia”*. Desde el Virreinato, el papel de la mujer ha sido clave, pero no reconocida. Siendo que, *“Sí, la cocina mexicana es fundamentalmente femenina. Hoy busca entre las filas de profesionales en formación o en total consolidación a las nuevas representantes de una manera de ver la vida (...) Ahora son las jóvenes las que tienen esa responsabilidad de conciliar entre un pasado de mujer mexicana y un futuro de mujer cosmopolita conectada con los orbes, a las redes sociales, que habla varios idiomas y cocina en varias lenguas. México es femenino, la búsqueda de la mujer por nuevas divas de la cocina parece jamás parar”*. (Plascencia, 2018)

Sin embargo, lejos de los reflectores televisivos o del impacto de las redes sociales es necesario destacar que, desde siempre México, cuenta con una importante historia de cocineras tradicionales. Michoacán, Oaxaca y Veracruz, son algunos de los estados donde se encuentran algunas de las mayores exponentes de nuestro país. Han pasado muchos siglos en los que la mujer cocina con humo, sin recetarios, uniformes, mandiles o glamour sin embargo hay una evolución, una reconsideración a la cocina tradicional mexicana. A pesar de ser una historia muy antigua, es muy recientemente, en el 2015, que se establece

el parte-aguas con el Primer Encuentro Nacional de Cocineras Tradicionales, donde aportaron sus saberes, sabores, gustos, usos y costumbres, para el diseño de lo que Enríquez (2018) ha denominado la Nueva Cocina Tradicional Mexicana, esa sí dominada por mujeres “esencialmente femenina”, donde al igual que Juana Bravo, Abigail Mendoza, Pilar Cabrera, Benedicta Alejo, Celia Florián o Martha González son, las mujeres de humo han logrado trascender las fronteras y dar a conocer la cocina tradicional mexicana en el mundo. Y al igual que las grandes chefs internacionales, ellas han podido desenvolverse en un mundo dominado por hombres. Salir de los fogones y enfrentarse a escenarios plétoricos de gente lo cual no ha sido tarea fácil y no todas las cocineras tradicionales lo logran. Convencer a las autoridades que deben ser tratadas y respetadas como cualquier chef del mundo también ha sido un trabajo arduo, y es que, en realidad, han sido estas mujeres las guardianas del patrimonio gastronómico de México y quienes han logrado transmitirlo y conservarlo de generación en generación de ahí la deuda histórica que el país tiene con ellas.

Y es en esta nueva época de resurgimiento y revalorización, de la cocina tradicional mexicana donde destacan las cocinas regionales, protagonizadas principalmente por mujeres, en las que se encuentran vigentes recetarios prehispánicos de regiones muy particulares y no tan populares los cuales, con una gran creatividad, utilizan lo que se llama la cocina de la milpa, donde de nuevo el trabajo de la mujer es fundamental, siempre con la esperanza de que al cocinar puedan vivir mejor.

Conclusiones

Afortunadamente ya sean las mujeres de humo o las grandes chefs, se han roto una serie de paradigmas que han permitido el reconocimiento tanto nacional como internacional de la gastronomía y de las chefs mexicanas. Éstas se han convertido en uno de los principales exponentes de la nueva, pero también de la tradicional gastronomía mexicana. Siendo, no sólo guardianas del legado cultural, sino también las creadoras de gran parte de la cocina mexicana de vanguardia.

El ser chef mujer o una cocinera tradicional no es fácil, físicamente es una actividad agotadora, mentalmente implica un gran esfuerzo donde la creatividad, inspiración y amor a la cocina cobran gran importancia. Más aún, competir en un mundo dominado por hombres es un reto aún mayor. Pero justamente, es cuando las mujeres en la cocina entienden que deben ser ellas el primer paso para marcar tendencias. Sin embargo, aún hay mucho camino que recorrer, los hombres siguen siendo las mayores exponentes de la gastronomía mundial y México no es la excepción, siendo Enrique Olvera el referente número uno a pesar del destacado papel de las chefs mexicanas.

Así también, todas las entrevistadas coinciden que no es sólo la brecha salarial un problema vigente. La realidad de las cocineras tradicionales es muy diferente a los de las chefs de alta cocina. La discriminación y falta de apoyo para la promoción de la gastronomía es otro tema que todavía está vigente especialmente con las cocineras tradicionales. Y aunque nadie cuestiona su espectacular sazón todavía existen dudas de su capacidad de desempeño en foros y eventos catalogados como de alta cocina. Pero, sería injusto atribuirles toda la problemática a los hombres, resulta evidente que el rezago educativo, así como los pocos espacios públicos a los cuales estas mujeres se ven expuestas, propician un esquema de sumisión sujeta a grandes jornadas en la cocina, bajos salarios y muy pocos apoyos. Curiosamente, en el caso de las chefs de alta cocina, la gran mayoría de ellas son personas que tuvieron acceso a buena educación y aunque muchas de ellas no son gastronomas de profesión, sí estudiaron carreras universitarias en excelentes universidades en igualdad de circunstancias que los hombres por lo que les es más sencillo desenvolverse en esta profesión.

Finalmente, poco a poco las mujeres van ganando espacios en todas las profesiones por lo que, probablemente muy pronto encontremos más nombres de chefs mujeres en el escaparte nacional y mundial. Sin embargo, esto requiere de trabajo en equipo, autoridades, empresarios, cocineras y chefs, por un lado, pero también, los consumidores deben propiciar espacios de igualdad.

Bibliografía

- Albors, J (2017) Una investigación del CUIA y el departamento de organización de empresas UPV analiza las diferencias del género del sector. Recuperado en <https://www.upv.es/noticias-upv/noticia-9586-alta-cocina-es.html>.
- Asociación Gastronómica Francesa en Argentina, (2013). Recuperado el 03 de marzo de 2019 en <http://www.lucullus.com.ar/>
- Ayuso, M (2018). De Mesopotamia a la Guía Michelin: La historia de las mujeres en la cocina es la historia del machismo. Recuperado el 02 de marzo de 2019 en: <https://www.directoalpaladar.com/cultura-gastronomica/de-mesopotamia-a-la-guia-michelin-la-historia-de-las-mujeres-en-la-cocina-es-la-historia-del-machismo>.
- Bogdan, R. C., y Biklen, S. K. (2003). *Qualitative Research of Education: An Introductive to Theories and Methods* (4th ed.). Boston: Allyn and Bacon.
- Dragonné, C (2018). Gastronomía Mexicana: Una historia que se cuenta por tradiciones <https://lossaboresdemexico.com/gastronomia-mexicana-una-historia-que-se-cuenta-por-tradiciones/>
- Enríquez A, (2018). Modelo de desarrollo sustentable (NAMA) para obtener bonos de carbono entre comunidades urbanas, suburbanas y rurales del municipio de Toluca, tesis de grado. Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (Vol. 3). México: McGraw-Hill.
- La Gastronomía en la revolución mexicana (2012), Recuperado el 17 de abril de 2019, de: <http://www.orgullosamentemexico.mx/permalink/3103.html>
- Plascencia E. (2018). Mujeres Clave en la Cocina. Recuperado el 07 de marzo de 2019, de <https://www.animalgourmet.com/2018/03/08/10-mujeres-clave-en-la-cocina-mexicana/>.
- Plascencia, E (2018), 12 Mujeres clave en la cocina mexicana. Recuperado el 02 de marzo de 2019, de <https://www.animalgourmet.com/2019/03/08/10-mujeres-clave-en-la-cocina-mexicana/>
- Salgado, Ana Cecilia. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78. Recuperado en 22 de marzo de 2019, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009&lng=es&tIng=es.
- Solis, M (2019), citado por Marajofsky, L (2019) en <https://www.lanacion.com.ar/2213561-mujeres-alta-cocina-por-que-mundo-gastronomico>
- World 's 50 best (2017). Recuperado el 04 de enero de 2019, de <https://www.theworlds50best.com/>

TURISMO RURAL. UNA ALTERNATIVA PARA LA EQUIDAD DE GÉNERO

Dra. C. A. y R. N. Andrea Edurne Jiménez Ruiz¹

M.A.E.G. Iván García Hinojosa²

Dra. C. A. Rocío del Carmen Serrano Barquín³

Introducción

En el siglo XXI, la mujer mexicana dejó de ser mayoritariamente rural y agrícola para trabajar en el sector industrial y de servicios, esto propició la necesidad en su preparación profesional, como medio para obtener mejores relaciones económicas y sociales. Desde 1990, ha aumentado considerablemente la fuerza de trabajo femenina, representada en alrededor de un 30% de la población económicamente activa (Mora, 2014). En la época actual, la participación de las mujeres es trascendental para el desarrollo del país, las mujeres mexicanas han avanzado de manera considerable en los últimos años, en algunos sectores sociales y económicos, como el turismo. El cual es uno de los mayores generadores de riqueza y empleo del mundo, y donde las mujeres han obtenido diversas oportunidades para elevar su calidad de vida y bienestar social; además de poder convertirse en empresarias líderes e investigadoras, más que en cualquier otro sector económico.

¹ Dra. C. A. y R. N. Andrea Edurne Jiménez Ruiz. Profesora de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

² M.A.E.G. Iván García Hinojosa. Profesor de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

³ Dra. C. A. Rocío del Carmen Serrano Barquín. Profesora de Tiempo Completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Sin embargo, lo anterior no permea en todos los contextos, ya que existen casos en los que hace falta un mayor impulso a la equidad de género y desarrollo de oportunidades frente al hombre. Según el informe mundial de la ONU-MUJERES en 2017, constata que “el trabajo femenino en el turismo se concentra en sectores relativos a la cocina, la limpieza y al hospedaje, y ganando en promedio 10%-15% menos que los hombres.

En México, dicha condición no es ajena, pues actualmente las iniciativas de turismo alternativo, como el ecoturismo o turismo rural, a pesar de representar oportunidades de desarrollo socioeconómico y ambiental, presenta cierta segregación laboral para las mujeres; empleándolas en actividades domésticas (Serrano- Barquín, 2005).

No obstante, esta práctica turística, ha representado oportunidades para el emprendimiento de las mujeres como base laboral y como muestra del esfuerzo por erradicar los roles de género tradicionales. Tal como se expone en el presente trabajo, donde al investigar dos casos de emprendimientos turísticos, se explora el papel de las mujeres como prestadoras de servicios y emprendedoras turísticas, además de conservadoras ambientales y culturales.

En la primera parte, se expone el rol de las mujeres abordado desde el contexto turístico, a fin de indagar en el proceso por el que atraviesa este género al ser empleadas y consumidoras de servicios de ocio y tiempo libre. En la segunda parte, se describe cómo el paradigma del turismo rural representa una oportunidad para el empleo de las mujeres y la diversificación laboral en los servicios administrativos, líderes y conservadoras ambientales. Además de explicar diversas perspectivas de este ámbito para incentivar el rol de las mujeres como tomadora de decisiones. La última parte, contiene resultados y análisis de trabajo de campo realizados en dos casos de estudio, donde las mujeres han formado parte en la fuerza laboral del turismo rural, además de demostrar como su emprendimiento y perfil socioeconómico, se correlacionan en la diversificación laboral turística.

Enfoque y rol de género en el contexto turístico

En su acepción conceptual, los roles de género aluden a connotaciones biológicas y culturales, básicamente referentes a la diferenciación sexual, es decir los contrastes biológicos y fisiológicos sobre los cuales se diferencian y clasifican las relaciones sociales de la especie humana (Lamas y Saal, 1991; Valdez, 2009).

En otras palabras, los roles de género son considerados como las actividades realizadas por las personas de ambos sexos en la sociedad, organizadas desde tiempos ancestrales bajo normas y reglamentos sociales y tradicionales. De acuerdo con el marco en el que se desempeñan, se contemplan ciertas responsabilidades y derechos derivados de roles laborales, domésticos, familiares y de moralidad (Valdez, 2009), variando de acuerdo con el sexo y el contexto histórico cultural, social, económico y político de cada generación y en el curso del tiempo (Fernández, 2000).

Sin embargo, a través del tiempo, la sociedad ha mostrado apertura para ir rompiendo estos paradigmas, transformando los papeles o roles impuestos a hombres y mujeres, un claro ejemplo, es el crecimiento actual de la participación laboral remunerada, que la mujer ha tenido en los últimos años, sobre todo en la actividad turística como trabajadora y consumidora.

El rol de la mujer como trabajadora y consumidora en el sector turístico

Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2017), alrededor del 49% del total de empleos del sector turístico están hoy en día ocupados por mujeres, si bien las diferencias por países son significativas (con niveles que oscilan entre el 2% y el 80%). El porcentaje de mujeres empresarias es casi el doble en el sector turístico que en la media de otros sectores económicos (el 36%, frente al 22%) y su poder de decisión a nivel institucional en este ámbito está evolucionando de forma positiva: aproximadamente uno de cada cinco ministerios de turismo del mundo está ocupado por una mujer, lo que no sucede en ninguno de los otros ámbitos de la administración gubernamental. Sin embargo, la presencia femenina en puestos de representación y decisión es sólo una cuarta parte que la masculina. (Revisar figura 1).

Por otro lado, a pesar de una presencia más recurrente de las mujeres en el turismo. Organismos e instituciones especializadas, como la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL, 2015), señalan que, para el caso de las mujeres latinas, estas suelen ocupar empleos de menor cualificación y posibilidades de promoción que los hombres. La remuneración es inferior para las mujeres que para los hombres en el desempeño de puestos de igual categoría y funciones. Y su incorporación al mercado laboral ha venido acompañada, en muchos casos, de un reparto de las tareas domésticas, lo que ha supuesto una sobrecarga y una pérdida de calidad de vida.

Figura 1. Reporte comparativo de puestos ocupados por la mujer en el servicio turístico, a nivel mundial.

Indicator	Description	Comparative scores of women in general and women in the H&R sector		Coverage of data
		Overall	H&R sector	
1a	Women in the work force	52	49	59
1b	Women's pay in comparison to men's pay	58	87	20
1c	Professional jobs taken by women	41	37	24
2	Employers who are women	22	36	24
3a	Service graduates who are women	54	45	50
3b	Tertiary teachers who are women	70	38	66
4a	Ministerial positions held by women	17	21	87
4b	Tourist board CEO positions held by women	-	20	69
4c	Tourism association chair positions held by women	-	24	69
5a	Own-account workers who are women	33	49	23
5b	Contributing family workers who are women	56	70.3	19

Source: Based on data from ILO Laborsta Database, 2000-2008.

Fuente: OIT, 2017.

Ante este panorama, las mujeres como empleadas en el turismo están sujetas a una mayor inestabilidad; dado que sus empleos son, en principio, de menor valor añadido y los más prescindibles en épocas de caída de la demanda.

Por otro lado, el contexto de las mujeres como consumidoras de servicios turísticos no es ajeno a la precariedad del empleo en dicho sector, ya que las coloca al margen del goce pleno del ocio, debido a las múltiples labores, que su rol de género tradicional, exige. De acuerdo con la OMT (2018), el papel de las mujeres como consumidoras de turismo, está apegado mayoritariamente a un deseo de autorrealización o de salud. Siempre y cuando se cumplan ciertas características; tiempo libre o ser soltera con un perfil de ingresos que permita viajar, trabajar en empresas que presten servicios de vacaciones y como estudiante o académica profesional.

Es de reconocerse que aún faltan esfuerzos para facilitar el acceso a mejores empleos dentro del sector turismo para las mujeres, siendo más equitativos y reduciendo la brecha de los paradigmas del rol de género. No obstante, existen casos, donde las actividades turísticas han representado una base para el emprendimiento y disfrute de las mujeres en el turismo, asegurándoles el acceso al crédito, a la tierra y a la propiedad y dándoles entrenamiento y recursos adecuados para apoyar sus empresas o micronegocios, además de resaltar su papel como protectoras y conocedoras del medio natural, como lo es, a través del Turismo Rural.

Turismo rural. Nuevo paradigma y base para el desarrollo pleno de la mujer

El *desarrollo territorial* y la *nueva ruralidad* son los paradigmas que actualmente proponen los organismos financieros y técnicos internacionales para reorientar, desde el punto de vista del capital, las demandas de desarrollo que presentan los pobladores rurales de los países latinoamericanos (Monterroso, 2010). Está pensado para atender a campesinos que no pudieron mostrar capacidades para realizar el cultivo de granos básicos de manera rentable y altamente productiva, y que además continúan residiendo del campo. Las acciones que se realizan al

amparo de este paradigma tienen por finalidad inmediata separarlos de esas actividades productivas y motivarlos para que se dediquen a otras, que les aseguren alcanzar mejores condiciones de vida, además de que darán lugar a un mejor uso de los recursos naturales a los que, como comunidades rurales, tienen acceso.

En este sentido, a raíz de este paradigma, se han desarrollado diversas tipologías basadas en los recursos disponibles y en las actividades que a partir de la ruralidad se implementan, incluido el turismo, sobresaliendo el turismo cultural, ecoturismo, turismo de aventura, turismo rural entre otras.

Particularmente para el caso de México, el turismo rural, el cual representa lo opuesto al turismo tradicional, masivo y estandarizado; es un fenómeno en el que intervienen distintos actores que unen sus esfuerzos con la finalidad de valorizar sus espacios y recursos dentro de un nuevo concepto de desarrollo, que va más allá de la actividad agrícola tradicional y con nuevas funciones del territorio (multifuncionalidad) y de la población local (pluriactividad) que han incidido en la mejora de condiciones de bienestar sociocultural y en una mayor participación en el uso y control de los recursos naturales.

Siendo así, actualmente el turismo rural se define como, los desplazamientos cuyo propósito es realizar actividades que permiten la interacción con la comunidad local y sus actividades culturales, sociales y productivas bajo los principios de sustentabilidad (Garduño et al., 2009; Nogar y Capristo, 2010). Considerando que la cultura local, el disfrute del entorno físico y un contacto personalizado, deben ser componentes clave del producto ofrecido (Ivars, 2000; Román y Cicolena, 2009).

Diversos autores coinciden en que el turismo rural, debe contemplar además del disfrute del entorno natural y la convivencia con la comunidad receptora; el cuidado, preservación y la valorización de los recursos (Zamorano, 2002; Blanco y Riveros, 2003; Jiménez- Ruiz et al., 2016). Aunado a lo anterior es imprescindible tener la claridad de que esta actividad, será siempre complementaria a sus actividades cotidianas y que la comunidad receptora es quien debe tener el control del uso y aprovechamiento de sus recursos para lograr un verdadero desarrollo (Barrera, 2006; Thomé, 2008).

Bajo este contexto, el turismo rural representa actualmente un potencial de desarrollo para las comunidades en las que se introduce, pues aporta los siguientes beneficios: *(i) económicos*: a partir del gasto por usos de servicios turísticos, generación de empleos, brinda valor agregado a los productos locales; *(ii) socioculturales*: mejorar las condiciones de vida de la comunidad, conservar la cultural local, genera lazos de cooperación; *(iii) ecológicos*: conservación de los recursos naturales, preservación de especies etc. (Leonardi, 2005; García, 2005; Reyes et al., 2019).

Para el impulso de esta tipología turística, es fundamental la participación y articulación entre diversos actores que favorezcan el adecuado manejo y aprovechamiento de los recursos. Dentro de los principales se encuentra la población local, resaltando la participación de las mujeres rurales, que, a partir de su inserción en las nuevas actividades económicas, políticas, sociales y culturales, van adquiriendo cada vez más, un papel protagónico que ha sido estudiado desde el enfoque de género.

Mujeres y turismo rural. Diversas perspectivas

Aunque las mujeres siempre han constituido un componente esencial en el desarrollo socioeconómico de los espacios rurales, ya sea como apoyo en el aprovechamiento de los recursos agrícolas, en el desempeño de las tareas del hogar o bajo el cuidado de la familia (Rico y Gómez, 2009; Diéguez et al., 2010). Sin embargo, pocas veces han sido valoradas, dando lugar a la denominada “invisibilidad del trabajo de las mujeres” (Gómez García, 2009) y como consecuencia, su participación ha sido principalmente en la economía informal.

De acuerdo con la OMT y ONU-MUJERES (2017: 23-27), son numerosos los temas referidos a las mujeres y al turismo, planteados por los investigadores e investigadoras abocados a las cuestiones de género en el turismo. Como se argumentó en el primer apartado de este trabajo, a medida que las mujeres se convierten en líderes, empleadoras, empresarias, empleadas y trabajadoras informales desde el hogar, las oportunidades en turismo pueden conducir al

empoderamiento económico, social, cultural y político. En cuanto a los riesgos, se encuentran la alta participación de las mujeres en los empleos de menor cualificación, que a menudo reciben desigualdad de trato o que son designadas en ocupaciones estereotípicas, y que se ven expuestas a la discriminación y la explotación. Ciertamente, no todo el empleo en turismo resulta en empoderamiento, especialmente aquel que se genera en el sector informal.

Ante este panorama, y como consecuencia de los cambios y tendencias de la sociedad actual, las cuales repercuten sobre las zonas rurales, las mujeres comienzan a ejercer un renovado papel en los procesos de desarrollo de estos territorios, adquiriendo nuevas funciones. Y es en la actividad turística rural, en donde esas funciones adquieren especial importancia, permitiendo que las mujeres se incorporen al mercado de trabajo local, ya sean como empresarias –creando y gestionando sus propios negocios– o, como trabajadoras de empresas donde la propiedad y gestión de los recursos, les es ajena. De tal forma, su trabajo deja de limitarse exclusivamente, a realizar las labores del hogar, pasando a desempeñar un papel más activo en los actuales procesos de desarrollo rural, tanto como empresarias como trabajadoras por cuenta ajena.

Actualmente, en algunos casos, se sigue visualizando como la ama de casa que se dedica a la cocina; la madre y esposa; la trabajadora del campo laborando bajo el sol. Se le asocia además con la ignorancia, la marginación, falta de productividad etc. (Villarreal, 2000). Por otra parte, Martínez (2003), sugiere que existen formas diversas en que las mujeres participan en la construcción del desarrollo sustentable, pero que es necesario generar estrategias que deriven en su empoderamiento.

No obstante, el turismo rural ha representado una alternativa para el desarrollo y bienestar social de las mujeres. En nuestro país, el turismo rural se presenta en dos vertientes; por una parte, se han implementado programas bien definidos y financiados por parte del estado (como el anteriormente denominado pueblos mágicos) y, por otro, se encuentran los emprendimientos de comunidades poco desarrolladas que visualizan en el turismo rural una alternativa al sector primario (García, 1996; Andrés, 2000; Besteiro, 2006).

En este contexto, la actividad turística representa nuevas oportunidades para las mujeres en los procesos de modernización de la vida política, social, económica y cultural de las zonas rurales. De ella emanan puestos de trabajo donde cubren nuevos roles como administradoras, emprendedoras, en la conservación del medioambiente, en los servicios, la artesanía, etc., Este nuevo papel pone de manifiesto sus aspiraciones por alcanzar una identidad basada en la autonomía individual y no en la subordinación al hogar o la explotación agraria familiar (Sampedro, 1996). Debido a lo anterior se han realizado diversos estudios enfocados en analizar su participación desde diversas perspectivas.

Desde una perspectiva económica Fontanillo (2013), indica que el turismo en los últimos años se ha transformado en una opción de acceso femenino al mercado laboral y empoderamiento de la mujer. Con un enfoque más social, Moreno y Lunar (2006), destacan que a partir de las labores fuera del hogar, la mujer contribuye de forma directa al mantenimiento de su familia, reafirma su independencia, autoestima y mejorar su posición social, económica e incluso política, en comunidades en las que tradicionalmente quedaba relegada a un papel subordinado. Serrano-Barquín (2005), describe la participación de la mujer a través de una cooperativa para el turismo comunitario.

Desde una orientación más ecológica, Díaz-Carrión (2014) analiza los efectos del ecoturismo en la vida cotidiana de las mujeres y Reyes, Pérez, Serrano y Moreno (2019) analizando la participación de la mujer en el aprovechamiento y conservación de recursos naturales; Montaña et al. (2018) describen como los emprendimientos de turismo de naturaleza son una opción de propiciar el empoderamiento de las mujeres en zonas rurales. A pesar de la variedad de estudios previos, sobre la participación de las mujeres en el turismo en el medio rural, aun confluyen en ocupaciones fuertemente estereotipadas debido a los patrones de género tradicionales.

Con base a lo anterior, se considera necesario analizar el rol que vienen desempeñando las mujeres en este ámbito. En los siguientes párrafos, se exponen dos casos donde el rol que han desempeñado las mujeres va más allá de

la domesticación del turismo, evidenciando la diversificación laboral de las mujeres en el desarrollo rural desde el ámbito turístico. A fin de detectar las posibles diferencias de género que puedan establecer o contrastar si este sector representa realmente una forma de profundizar en cambios auténticos para la mujer en el medio rural.

Metodología

Este trabajo de investigación es de corte cualitativo. Basado en un análisis empírico, y en fuentes primarias de información, así como, de trabajo en campo apoyado de herramientas como la observación y entrevistas a profundidad que permiten el acercamiento a las experiencias de las mujeres en turismo rural. Para fines prácticos, en los instrumentos de recopilación de información, las mujeres entrevistadas para ambos casos fueron identificadas con el símbolo M (mujer) y número cardinal según corresponda. Bajo la condición de estar insertas en actividades de turismo rural, con distintos grados de formalización y consolidación.

Objetivos:

Describir los roles de género desempeñados en la actividad del turismo rural en las comunidades indígenas de Cuetzalan, en Puebla; y San Juan Atzingo, Estado de México.

Analizar las diferencias y similitudes de los emprendimientos de turismo rural y el rol del género.

Antes de iniciar la descripción y análisis de los casos, se considera pertinente esclarecer conceptualmente los términos equidad e igualdad, a fin de comprender los avances y directrices de los esfuerzos plasmados en la investigación aquí expuesta.

Por un lado, la equidad está inmersa y amparada por la igualdad, haciendo alusión al uso de bienes y servicios. Es decir, suprimir la discriminación entre

sexos y no favorecer, de manera preferente, al hombre sobre la mujer en los aspectos que conforman la vida social. Mientras que la igualdad, es un principio constitucional que estipula que “hombres y mujeres son iguales ante la ley”, lo que significa que todas las personas, sin distinguir alguno, tenemos los mismos derechos y deberes frente al Estado y la sociedad en su conjunto⁴.

Caso 1. Cooperativa Tosepan Titataniske, Cuetzalan, Puebla

Enclavado en el municipio de Cuetzalan, Puebla; se localiza la cooperativa comunitaria local y rural “Tosepan Titataniske” (Unidos Venceremos, en náhuatl). Cuyo objetivo de fundación, fue encontrar solución al problema de carestía de los productos básicos para la alimentación de las familias. La idea central, radica en convertir terrenos agrícolas en espacios destinados a servicios turísticos; aprovechando el nombramiento de Pueblo Mágico y el desarrollo turístico ya consolidado en el lugar.

Actualmente, los principales servicios ofertados son, hospedaje en instalaciones sustentables, tours ecoturísticos, rutas turísticas (café, piloncillo y miel) y turismo cultural.

En cuanto a la prestación de servicios, las mujeres han representado la base laboral, ocupando puestos administrativos, guías de turista, traductoras y cosmética natural; además de los menos remunerados como la limpieza. Tal como se observa en la tabla 1, cuya información corresponde a datos obtenidos de cinco mujeres entrevistadas en trabajo derivado de las Prácticas Académicas de la Facultad de Turismo y Gastronomía en 2018.

⁴ LXIV LEGISLATURA (2018). Ley General para la igualdad de hombres y mujeres. Título I. Capítulo I. Disposiciones generales. Gobierno de México.

Emprendedora	Edad	Estado Civil	Nivel de estudios	Hablante de lengua indígena	Rol desempeñado	Funciones que realiza
Mujer 1	36	Casada	Carrera Técnica en Contaduría.	Si	Administradora.	Administración y contabilidad de recursos humanos y materiales del Hotel Tosepan Kali.
Mujer 2	23	Soltera	Secundaria	Si	Guía de turistas.	Acompañar a los visitantes en los recorridos ecoturísticos por las grutas “los corales” y cascada “Las brisas”.
Mujer 3	43	Casada	Primaria trunca	Si	Recamarera	Limpieza de habitaciones y recepción en el hotel Tosepan Kali.
Mujer 4	25	Casada	Secundaria técnica	Si	Masajista y cosmetóloga.	Proporcionar servicios de spa natural a los visitantes dentro de las instalaciones del hotel Tosepan Kali.
Mujer 5	33	Casada	Secundaria	Si	Recolectora	Cosechar y empacar café orgánico proveniente de la cooperativa Tosepan.
Mujer 6	22	Soltera	Primaria	No	Recamarera	Limpieza de habitaciones y recepción en el hotel Tosepan Kali.
Mujer 7	34	Casada	Secundaria	Si	Artesana	Elaboración y venta de artesanías hechas a base de semillas (café y frijol)
Mujer 8	46	Casada	Sin estudios	Si	Cocinera	Preparación de alimentos para servicio al huésped.
Mujer 9	52	Viuda	Sin estudios	Si	Cocinera	Preparación de alimentos para servicio al huésped.
Mujer 10	47	Casada	Primaria	Si	Ventas	Venta de productos elaborados en la cooperativa como miel, champú, jabones y pomadas.

Fuente: Elaboración propia con base en PAO (Práctica de aproximación observación) mayo 2018.

De las 10 mujeres entrevistadas, sólo una se emplea en un puesto administrativo, cabe señalar que este es compartido con un hombre y gerente del lugar; el resto forman parte del empleo doméstico, como la limpieza y la cocina y destaca el papel de la única mujer guía de turistas, quien afirma está en el puesto gracias a su padre, quien es encargado del transporte de turistas a las zonas ecológicas y rutas turísticas.

Asimismo, se observa una relación entre la edad, la escolaridad y estado civil, pues las mujeres entre 34 y 52 años ocupan los puestos con menores percepciones, además de contar con primaria o sin escolaridad, a excepción de la administradora, que cuenta con carrera técnica. Mientras las mujeres de 22 a 33, presentan una escolaridad de secundaria y ocupan puestos mejor remunerados. Cabe destacar, que todas son hablantes de lengua indígena, a excepción de la mujer más joven entrevistada, la cual afirma que sólo lo comprende.

Lo anterior es una muestra de la presencia de las mujeres en la actividad turística rural; si bien es cierto, no son mayoría en los puestos de alta jerarquía, su presencia y puestos laborales indican una correlación entre la edad y la escolaridad, además de mostrar una nueva brecha en cuanto a temas de género, específicamente en las zonas indígenas, de nuestro país, caracterizadas por la prevalencia de usos y costumbres tradicionales, en cuanto al rol de la mujer.

Caso 2. Hongueras de Pjiekakjoo. San Juan Atzingo, Estado de México

San Juan Atzingo es una comunidad que pertenece al municipio de Ocuilan, en el Estado de México. Su población asciende a 949 personas, de los cuales solo 218 aún se comunican en la lengua tradicional (Tlahuica), por ello esta etnia representa el grupo con menor número de hablantes de lengua indígena (HLI) en el Estado de México (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)).

Recientemente en el lugar, un grupo de personas, principalmente mujeres, se organizaron para conformar la Unión de Ñebejolchjo Pjiekakjoo (Hongueras Pjiekakjoo) cuya finalidad es ofrecer un producto turístico que les permita reapropiarse de los conocimientos locales en relación con los hongos comestibles silvestres y que estos conocimientos puedan transmitirse a los visitantes. Dicha práctica es denominada como micoturismo y es una modalidad híbrida del

ocio turístico que se construye a partir de una oferta cultural, étnica, ecológica y gastronómica (Jiménez Ruiz et al. 2016, 2017). En este sentido, las mujeres juegan un papel muy importante ya que a través de sus actividades contribuyen a que la experiencia turística sea exitosa. Tal como se aprecia en la tabla 2, cuya información proviene de entrevistas aplicadas a 4 mujeres en el periodo de mayo - diciembre 2018 como parte del proyecto “Turismo armónico, propuesta de una metodología para la revalorización de recursos naturales y culturales en el Estado de México”.

Emprendedora	Edad	Estado Civil	Nivel de estudios	Hablante de lengua indígena	Rol desempeñado	Funciones que realiza
Mujer 1	43	Casada	Primaria terminada	si	Presidenta del grupo de hongueras. Cocinera. Protectora de recursos naturales y culturales	Representación y toma de decisiones del grupo Diseñar menú para turistas y organización de actividades de las demás cocineras. Buenas prácticas de recolección
Mujer 2	60	Viuda	Primaria terminada	si	Tesorera del grupo Cocinera Protectora de recursos naturales y culturales	Llevar la administración de los recursos económicos del grupo. Preparación de alimentos para turistas Buenas prácticas de recolección
Mujer 3	56	Casada	Primaria terminada	si	Secretaria del grupo Cocinera	Preparación de alimentos y servicio a los turistas.
Mujer 4	26	Soltera	Licenciatura en Desarrollo sustentable	si	Diseñadora y Gestora del proyecto de micoturismo. Guía de recorridos micoturísticos Protectora de recursos naturales y culturales	Diseño de recorridos, actividades y comercialización del proyecto. Actor Vínculo con otros actores del Territorio. Interpretación del patrimonio. Buenas prácticas de recolección

Fuente: Elaboración propia con base en investigación de campo 2018-2019.

Las mujeres entrevistadas son las principales gestoras y trabajadoras del proyecto micoturístico, sin embargo, reciben la colaboración de sus maridos e hijos como guías interpretes en los recorridos y guardando la seguridad de los turistas. En dos de los casos (Mujeres 1 y 4), las entrevistadas manifiestan que el emprendimiento es un negocio familiar, aunque ellas son las principales administradoras visibles de la actividad. A su vez, la mayoría de las entrevistadas manifiestan ubicarse dentro de la categoría de *Ama de casa*, sin embargo, también tienen participación en la agricultura y comercialización de recursos alimentarios en las comunidades cercanas. Estos datos dan cuenta de la diversidad de actividades productivas realizadas por las mujeres, las cuales quedan ocultas bajo la autodefinición de amas de casa. Se observa que el perfil de mujer adulta, mayor de 23 años, como emprendedora de turismo rural. Se trata de mujeres que deciden emprender una vez sus hijos se encuentran en etapa escolar o adulta.

Los roles que tienen la mayoría de las integrantes del grupo es el de cocinearas y conservadoras de los recursos naturales, esto derivado del rol de ama de casa y del conocimiento ecológico tradicional que tiene sobre los HCS, tanto sobre su recolección y cuidado, así como su preparación. Sin embargo, algunas (M 1,2,3) también tienen mayor apertura para la toma de decisiones e incluso incursionan en actividades administrativas. Sobre sale una de las entrevistadas (mujer 4), que, a partir de su acceso a una educación superior vinculada a los temas de desarrollo sustentable, ha influido en el resto de las integrantes del grupo, impulsando sus compañeras para el logro de su consolidación. Su vasto conocimiento sobre los recursos micológicos le ha permitido incursionar como intérprete de este patrimonio además de insertarse en procesos de mercadeo y comercialización de productos turísticos. Conjuntamente, ha generado fuertes vínculos con la academia, con instituciones gubernamentales y no gubernamentales que han derivado en diversos apoyos para el proyecto.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se ha hecho énfasis en que el turismo rural representa una alternativa para el desarrollo pleno de la mujer; a través de la diversificación laboral manifestada en una mejor ocupación de empleos, de manera que, no es posible dejar a un lado las aportaciones que desde el turismo se están desarrollando para incentivar la equidad de género y enaltecer el papel de las mujeres como emprendedora en los servicios y desarrollo turístico del país.

En los casos estudiados, sobre sale que para algunas actividades realizadas en el desarrollo del turismo rural los roles están aun fuertemente establecidos a razón del género. Así, las mujeres se encargan por una parte de las labores de limpieza, cocina y atención a los turistas, mientras que los hombres se ocupan de la gestión del proyecto, mantenimiento de los espacios, la seguridad de los turistas. Por otra parte, nos demuestra también, esa ruptura de paradigmas, a partir de la inserción de las mujeres en roles administrativos como en el caso de Tosepan Titataniske, aunque es de reconocer que este suceso es reciente, pues en un principio, desde su fundación, hace más de dos décadas; la cooperativa era administrada por hombres, siendo que en la actualidad, debido al esparcimiento y desarrollo especializado en actividades del aprovechamiento de recursos naturales, permitió la inserción de las mujeres en puestos de alto rango, hace apenas 5 años.

También es observable a mujeres laborando como conservadoras del entorno ambiental por medio del conocimiento ancestral y gastronómico de los hongos endémicos, como en el caso de San Juan de Atzingo, que, si bien son labores que se venían asumiendo anteriormente, no se les confería el valor necesario para ser auto considerarse, como pilares fundamentales para el turismo en el espacio rural. A pesar de estas muestras en el fortalecimiento del papel de la mujer, esta labor no ha concluido y se considera requiere de mayores esfuerzos para seguir fortaleciendo la equidad entre hombres y mujeres. Auxiliándose de políticas, programas y actividades de desarrollo socioeconómico basados en el enfoque de género, a fin de que el turismo rural sea uno de los principales nodos de impulso en la plenitud de las mujeres. Así mismo, es necesario promover un

turismo que contribuya a la igualdad de género; y la autonomía de las mujeres en las labores de préstamo de servicios al turista. Implementando estrategias de capacitación, gestión y vinculación, que les permitan poder trascender a roles de emprendimiento, investigación y académicos. A modo de incidir en beneficios, no sólo para ellas como individuos, sino que, se multipliquen hacia su entorno familiar y social.

Bibliografía

- Andrés, J.L. (2000). Aportaciones básicas del turismo al desarrollo rural. *Cuadernos de Turismo*, 6, [45-60].
- Besteiro, B. (2006). El turismo rural en Galicia. Análisis de su evolución en la última década. *Cuadernos de Turismo*, 17, [25-49].
- Barrera, E. (2006). *Turismo Rural. Nueva ruralidad y empleo rural no agrícola*. México: CINTERFOR-OIT.
- Cepal (2015). *Estudio económico de América Latina y el Caribe. Desafíos para impulsar el ciclo de inversión con miras a reactivar el crecimiento y la igualdad de género*. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38713/S1500733_es.pdf?sequence=112&isAllowed=y Consultado el 10/03/2019
- Díaz, I. (2014). Ecoturismo y vida cotidiana de las mujeres en Sontecomapan, Veracruz, México. *Cuadernos de Turismo*, 34, [69-88].
- Fernández, J. (2000). ¿Es posible hablar científicamente de género sin presuponer una generología? *Papeles del Psicólogo*, 75, [3-12].
- Fontanillo, O. (03/04/2019). Mujeres y turismo: hacia el empoderamiento y la igualdad real de oportunidades. [Destino solidario]. Disponible en: <http://www.destinosolidario.org/blog/?p=635>
- García, B. (2005). Características diferenciales del producto turismo rural. *Cuadernos de Turismo*, 15, [113-133].
- Jiménez, A; Thomé, H; Espinoza, A. & Vizcarra B., 2017, Aprovechamiento recreativo de los hongos comestibles silvestres: casos de micoturismo en el mundo con énfasis en México. *Bosque (Valdivia)*, 38(3), 447-456. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92002017000300002>

- Jiménez, A. Thomé, H. & Burrola C. (2016). Patrimonio biocultural, turismo micológico y etnoconocimiento. *El periplo sustentable*, 30, [180-205].
- Lamas, M. & Sall, F. (1991), *La Bella (in) diferencia*. México: Siglo veintiuno.
- Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus.
- Monterroso, N. (2010). *Contra la domesticación del Turismo. Los laberintos del Turismo Rural*. México: Porrúa.
- Mora, D. (22/01/2014). El papel de la mujer en el sector turístico. [emo-turismo]. Disponible en: <https://www.emoturismo.com/el-papel-de-la-mujer-en-el-sector-turistico/> Consultado el 08/03/2019.
- Moreno, F. & Lunar, R. (2006). Turismo y género: empleo de la mujer en la actividad turística en la Isla de Margarita, Estado Nueva Esparta. *Pasos*, 3(4), [373-389]. Disponible en: <http://pasosonline.org/Publicados/4306/PS060306.pdf> Consultado el 14/03/2019.
- Martínez, B. (2003). Género, sustentabilidad y empoderamiento en proyectos ecoturísticos de mujeres indígenas. *La Ventana*, 2(17), [188-217]. Disponible en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/laventan/Ventana17/17-6.pdf> Consultado el 05/04/2019
- OIT. (08/11/2017). Evaluación de los puestos de trabajo con perspectiva de género. Disponible en : http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/project/wcms_178027.pdf. Consultado el 07/02/2019.
- ONU-MUJERES (03/05/2017). Informe Anual. Turismo como motor para la igualdad y el empoderamiento de las mujeres. Disponible en <http://www.unwomen.org/-/media/annual%20report/attachments/sections/library/un-women-annual-report-2017-2018-es.pdf?la=es&vs=458>. Consultado el 15/02/2019.
- OMT. (27/01/2019). Resultados del Turismo Internacional 2018. Disponible en: http://cf.cdn.unwto.org/sites/all/files/pdf/unwto_barometer_jan19_presentation_sp.pdf. Consultado el 03/02/2019.
- Sampedro, R. (1996): *Género y ruralidad. Las mujeres ante el reto de la desagrarización*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Serrano, R. Rodríguez, G. Palmas, Y. Et al. (2018). *Turismo y género. Una mirada desde Iberoamérica*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Serrano, R. (2005). La participación de la mujer en el desarrollo local a partir de un proyecto de turismo sustentable en Santa María Jajalpa, México. En: Serrano, R. & Rojas, A. (Coord.). *Más allá del imaginario eurocéntrico empoderamiento de la mujer indígena*. México: CRIBA-Taller editorial, S.A. de C.V.

- Valdez, J. Díaz, R. & Pérez, B. (2005). *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*. Toluca: UAEMex.
- Valdés, V. (2009). *Mujer...Palabra Divina*. Colima: Instituto Colimense de la mujer.
- Villarreal, M. (2000). La reinención de las mujeres y el poder en los procesos de desarrollo rural planeado. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 11, [7-35].

DEL CLÓSET AL PENDÓN MERCADOLÓGICO DEL TURISMO

Mtra. Celia Guzmán Hernández¹

Dr. Ricardo Hernández López²

Dr. Rubén Duran Carbajal³

PLT Josué Israel Mora Venta⁴

*A la memoria de Israil Filós Real
Luchador por la diversidad sexual que marchó año con año,
Siempre Jacaranda*

Resumen: El objetivo de este capítulo es explorar a través de publicaciones en revistas indizadas el esfuerzo por reconocer la diversidad sexual en México y el cómo de manera paralela surge una nueva tipología con el mote de turismo rosa o gai, izada a un pendón mercadológico donde el arco iris se torna en oferta turística. En este contexto se explica cómo las empresas turísticas adaptaron y crearon mercancías comerciables con fines de lucro a través de cubrir expectativas de la población gai. El estudio es exploratorio sustentado en fuentes secundarias, donde a la postre se elabora una reflexión del cómo una gesta libertaria por el respeto a las preferencias sexuales es abrazada como mercancía, además de observar que algunas investigaciones sociales han dejado entrever al turismo gai o rosa, vinculado con un apartamiento y a motivaciones sexuales estigmatizando a la población LGBTTTIQA.

¹ Mtra. Celia Guzmán Hernández. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

² Dr. Ricardo Hernández López. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

³ Dr. Rubén Duran Carbajal. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

⁴ PLT Josué Israel Mora Venta. Egresado de la Facultad de Turismo de la Universidad Autónoma del Estado de México..

Palabras clave: movimiento gai, turismo gai, diversidad sexual, turismo LGBTTTIQA.

Introducción

La explicación de este acontecer que fusiona al movimiento social LGBTTTIQA y a la actividad turística, involucra conceptos diferentes y encontrados en relación con grupos de interés, unos en su emancipación social y los empresarios ejercen la libertad de una oferta turística para este segmento mercado.

Los procedimientos argumentativos en la construcción de este capítulo fueron de carácter descriptivo ante los hallazgos de otros investigadores, el trabajo realizado consistió en la sintetización, acerca de la sus análisis, conceptos, metodología y resultados. Posteriormente se ordenaron y seleccionaron los documentos en razón a la acentuación del manejo de información al relacionarla con el objetivo del capítulo y por último se muestran lecturas que muestran sucesos actuales.

En sí, la investigación documental, permitió presentar lo controversial del movimiento por la emancipación de la diversidad sexual en México asociado a la creación y transformación de mercancías para el turismo *gay*; por lo cual en primera instancia se presenta la categoría de análisis de normal *versus* anormal de Michael Foucault que nos llevó a ofrecer interrogantes y explicar posturas misoneistas ante la apertura del clóset .

De alguna manera, estas preguntas fueron fortalecidas a través de reconstrucciones históricas por el reconocimiento social de la población LGBTTTIQA en lucha, permitiéndonos comprender y observar la teleología del acontecer, donde las dificultades y conquistas obtenidas hoy en la Ciudad de México son parte del día a día.

Por otra parte, análogamente se arguye a través de la revisión literaria turística, la acertividad de la oferta actual acerca de los destinos rosas o *gays*, donde los grupos empresariales innovaron las mercancías. Aunado a lo expuesto y con el propósito de compenetrarnos al tema, se muestran otras dos publicaciones, que dan cuenta de aspectos como son: la segregación y satanización del sector LGBTTTIQA.

Y por último, se presentan algunas reflexiones que se integraron al asociar las investigaciones, mismas que permiten conocer los pendones de emancipación y respeto a lo diferente, asimismo el derecho inalienable de cualquier mercader dentro del sistema capitalista al producir bienes y servicios.

Normal *versus* anormalidad

Inapelable la opacidad del alegato de lo normal asociado a la diversidad sexual, -¿a qué llamas normal? ... -¿y tú me lo preguntas?, te contesto con tres preguntas a manera de reflexión -¿es lo que *no se desvía*?, entonces; -¿de qué *no debe desviarse*? y ¿para qué no debe desviarse?; las respuestas a estos cuestionamientos, en las voces misonéistas han hecho históricamente un epíteto peyorativo de la diversidad sexual, al fijar de manera radical y amenazante una fisiología social sustentada en lo heterosexual cuya lógica de reproducción biológica, cultural y económica responden a la salvaguarda del capital en las sociedades modernas, cuya visión cohesiva fortalece la “normalidad”.

Lo anteriormente expuesto privilegia a la “normalidad”; que bien Foucault (2005) alude;

“que los dispositivos disciplinarios se encargan de regular, vigilar y controlar el comportamiento de los sujetos, de definir lo normal o lo anormal, lo natural o lo enfermo, lo correcto o lo pecaminoso, se encuentran las instituciones públicas, la educación y la religión. Entre todas ellas, un lugar especial ocupa la institución familiar, a la cual el mismo Foucault identifica como el lugar de emergencia privilegiada para la cuestión disciplinaria de lo normal y lo anormal. En tanto la familia pasó a ser un “espacio” en el que se producen discursos sobre la sexualidad, y desde donde se ejerce el poder-saber. Y aquí, mientras la vigilancia jerarquizada multiplica la eficacia del disciplinamiento al interior de la familia, el castigo busca disminuir las desviaciones, a la vez que su poder normalizador orilla a la homogeneidad” (Foucault, citado en Serrato, A. y Balbuena, R., 2015: 160).

El poder-saber, al amparo de las congregaciones civiles conservadoras de la extrema derecha, iglesias y marcos legales no laicos o ejercitados a su manera, a partir de su discurso, sostienen los roles de una división social del trabajo por sexos que vienen determinadas por los genitales, y donde se espera que el hombre y mujer, sexuados a través del género socialmente impuesto, cumpla con sus roles respectivos y se remeden estos proceder generacionalmente. Y aquellos que osen confrontarlos levantarán la cólera en actitudes homofóbicas y misóginas.

De esta manera, el proceder del hombre, desde que nace, es una masculinidad compuesta por: virilidad, audacia, conquistador y proveedor entre otras asociadas con la fortaleza. La femineidad de la mujer es sometimiento al género masculino, asociado a la ternura, pudor, modosidad, dotes en los cuidados de infantes y la audacia para quehaceres domésticos.

Evidentemente en México, los diversos movimientos feministas, han sido fuerza indiscutible en la incursión de las mujeres en espacios universitarios, científicos y laborales, los cuales son avances; y aunque hay acciones aún por lograr de la igualdad social, sin duda, estos movimientos de género han alentado las voces emancipadoras de homosexuales, lesbianas, transexuales que se enfrentan al ostracismo y exclusión destacando tres vertientes: libertad a la preferencia sexual, la lucha por la igualdad y la no violencia de género.

El ímpetu de la exteriorización homosexual frente a las vertientes mencionadas está aunada a las manifestaciones feministas donde ellos estuvieron presentes para después abrirse de manera pacifista a la represión de las iglesias, asociaciones civiles anti-laicas. Estos aspectos, los llevó a declararse con firmeza abierta, para algunos fue con temor y todos ellos a las calles, hacia la primera marcha por el orgullo gay en la ciudad de México, donde sus habitantes vieron y ven hasta el día de hoy pendones de arcoíris y consignas de este sector poblacional que llama reconocerles en sus diferencias, así como su condición humana.

Este movimiento evolucionó y la organización ahora reclama la diversidad sexual y su constitución identitaria de los géneros, en años recientes, demandaron ante el gobierno de la Ciudad de México sus derechos a la vida en libertad y credibilidad al reconocimiento del diferente, ante la pugna social por su existencia; la osadía al portar sus carteles, así como, los cantos, despertaron

conciencias y fortalecieron sus redes sociales, alcanzando a una población heterosexual y nuevas generaciones de gais, a quienes le han legado un mundo social menos hostil; aunque hay más por hacer y avanzar.

Es así que a finales de la década del setenta S. XX en México, las voces homosexuales se escuchan al unísono, no sé... ¿de cuántos? ..., ¿de pocos o muchos?, pero ahí estuvieron, en las calles, para ser visibles; vestidas, decididos, claros de ideales y otros aún sin creerlo, pero fueron, es decir que su accionar, metafóricamente *abrió las puertas de un encierro con picaportes*, al afrontar la hostilidad y censura estructurada de las instituciones anti-laicas que en nombre de lo “normal” dañaron su integridad.

Esa integridad tan adjetivada por años fue marcada por un trato peyorativo y homofóbico cargado de insultos y menosprecios sociales, que se acentúa en aquellos de menor estrato social. Además, se les condenaba a ser los protagonistas de chistes, ridiculizándoles y sometiéndoles a ocultar su preferencia, por el temor de ser tomados presos y en el peor de los casos asesinados. Su condición conceptual fue de “raritos”, donde los moteos, han sido muchos tales como: marica, puñal, mayate, entre otros, asimismo a voz baja se comenta; lástima que sea un maricón, lo mataron por ser homosexual, además de cerrarles espacios de convivencia y empleo por prejuicios.

En efecto la oscuridad del clóset en este país fue acompañado, por el que dirán sí se descubre que tienes un hijo, un hermano, padre, madre, profesor, médico, amigo o compañero homosexual (en la escuela, en la colonia donde vivías, empleo o entre otros), debido a que significaban la desvergüenza, perversidad, lo anti-macho, que para los conservadores representan lo anormal.

Actualmente las nuevas generaciones de LGBTTTIQA beneficiarias de conquistas por el respeto a sus preferencias sexuales entre otras, no pueden dejar de reconocer, que en efecto a partir de expresar su sentir y necesidades, de aquellos jóvenes, ahora pertenecientes a la tercera edad que decididos salieron en ese momento al Paseo Reforma, abriendo una nueva etapa, donde poco a poco, los abusos y costumbres hacia su integridad, se tradujeron en una normatividad que sanciona a quienes les discriminan.

Sus derechos han sido reconocidos legalmente en tanto a la libertad del ejercicio de sus preferencias sexuales y la sociedad ha tenido que comprender que lo normal y anormal está en la opacidad y capacidad del respeto al otro. Es notorio, que al paso de los años se advierte una fractura entre lo conservador y lo no conservador, al tiempo que esta decisión de emancipación homosexual es un puente para una mejor convivencia y remodelación en todos los procesos de interacción social.

Para fortalecer esta apreciación, no podemos perder de vista el cómo algunos científicos sociales construyen el del devenir histórico con sus antagonismos y transformaciones al describir estas proezas sociales, por lo cual se presentan estudios aprobadas por pares, como lo es el artículo de González (2005) que explica los desafíos socioculturales de la marcha gai en la Ciudad de México y el cómo la protesta se colma de inventiva ante el ejercicio de su sexualidad y nos dice, sus voces rebeldes irrumpen el silencio establecido por una sociedad judaico-cristiana.

Es así como el autor crea la tesis, de que el movimiento social gai genera un importante impacto en la forma de vida de la comunidad del lugar que se rige por un sistema político- social constituido por instituciones como la familia, el estado, la iglesia que establecen y promueven un patrón de conducta sexual: que es el heterosexualismo, y que esta manifestación por la diversidad sexual intenta romper con ese paradigma de géneros establecidos.

Para al concluir nos dice “el movimiento tiene un lugar como parte del proceso de construcción de la sociedad, ha ganado espacios simbólicos en forma gradual, al tomar calles y avenidas, establece que la diversidad sexual también construye la ciudad; esta marcha y otras actividades que se realizan en distintos foros dan la oportunidad de mostrar que existen variados estilos de vida y de propuestas que deben reconocerse en un marco legal” (González, 2005:95).

Se narran sucesos históricos acerca de la evolución de las manifestaciones de la comunidad homosexual a nivel internacional y en la Ciudad de México, pese a que se hace alusión a las consignas nacionales gais, es importante apreciar

en ellas, a sus represores más férreos: ¡Basta a la represión policiaca, no estamos enfermos!, ¡En mi cama mando yo!, ¡*Pro-Vida, escucha, mi vida no es tu vida!* y ¡*Derechos iguales a lesbianas y gays!*, entre otras.

Desde luego, que bajo esta situación no se puede perder de vista que los bares y discotecas *gays* que habían sido un refugio durante la década del 70 de los homosexuales, continuaron con esta función, aunque las calles desde 1978 fue la oportunidad de exclamar, ¡Soy gay y qué!, y el ser marchistas les permitió sentirse libres, aunque es imposible olvidar las agresiones mostradas en ese momento por grupos conservadores, así como en las subsecuentes marchas los manifestantes esbozaron diferentes temas donde el lenguaje de las consignas evolucionaba gradualmente. Las implicaciones de esta participación a través de su lenguaje, vestimentas, organizaciones políticas o sociales son formas de expresión que han sido significativas y pragmáticas acerca de:

Su encarnada crítica a la función de las estructuras social, política y cultural que conforman un Estado laico, en el que parecen tener más peso los prejuicios y los preceptos de la religión católica que el garantizar el cumplimiento de los derechos de la ciudadanía (González, 2005:95).

Conviene relatar que la semántica a las acciones de los homosexuales, por parte los misoneístas, fue el satanizar la marcha como una alegoría donde se da rienda suelta a Sodoma y Gomorra, referenciándoles de promiscuos y perversos, a lo cual consecuentemente sin dejar sus formas, colores, lentejuelas y carros alegóricos centraron un lema que dice, ¡esta marcha no es de fiesta, es de lucha y de protesta!, es así que los marchistas volvieron a salir ahora con amigos, intelectuales, familias donde llama la atención este cartel “*Te lo digo yo, tú madre: así tal como eres te amo*”, todos con cantos elevan sus pendones con el arco iris.

En efecto, los impactos vistos a 27 años de la primera marcha se encuentran modificados, aunque latentes en razón de continuar en sus fines que están sustentados en valores que han permitido ahora acciones que carecían de credibilidad social al final de la década del setenta y su inclusión en el ámbito social, muestra un paso más por el respeto y tolerancia, sin embargo, persiste la homofobia en la sociedad.

Del mismo modo, nos comparte Diez, J. (2011), la visión de los contextos en la transformación del movimiento *gay* y lésbico, en su artículo inicia que muestra una interrogante, ¿en qué medida la evolución de este movimiento logró desarrollar una identidad colectiva dentro de un contexto de apertura política y social?

El investigador generó una explicación desde las ciencias sociales, sustentado en un cuerpo teórico a manera de estado del arte, donde hace un seguimiento de sociólogos (Hellman, 2008; Vanden, 2007; Doug McAdam, 1973; John McCarthy y Mayer Zald 1977; Charles Tilly y Sydney Tarrow), (Kriesi, 1989; Kitschelt, 1986), (Melucci, 1996; Della Porta y Diani, 2006), quienes explican los movimientos sociales, desde las demandas acompañadas de frustración hasta la compresión interna de ellas; advirtiéndose la manera de ejecutar acciones e introspectar una identidad colectiva por medio de un lenguaje, más allá de lo biológico o la práctica sexual donde hay hombres y mujeres que se reconocen fuera del *clóset*.

Asimismo, realizó entrevistas con actores importantes del movimiento homosexual en México (Nancy Cárdenas, José Joaquín Blanco, Xavier Lizárraga, Yan María Castro, Claudia Hinojosa, entre otros), amalgamando la actuación de algunas generaciones migrantes del movimiento del 68 y asimismo su intervención ideológica, postura de género, su mirada ante la deshumanización y ostracismo, abusos de las autoridades y causalidades propias de este acontecer en sus protagonistas.

Al respecto de la evolución del movimiento Lésbico-*Gay* concluye que tiene 3 etapas, las cuales no son lineales, y se muestran marcadas por condiciones contextuales políticas vividas en la Ciudad de México: la primera inició de 1978-1984 caracterizándose por demandas de liberación en un escenario general de apertura política; la segunda de 1984-1997, presentó la introspección, la fragmentación y la imposibilidad de adquirir una identidad colectiva, esto debido a la satanización realizada a los homosexuales por la sociedad conservadora y religiosa mexicana, culpándolos de la epidemia del síndrome de inmune deficiencia adquirida que afectó a México a principios de 1980.

Y de 1998-2011, se presenta una identidad formada en el interior de un discurso de “diversidad sexual”, que otorgó al movimiento visibilidad y vitalidad sin precedentes, debido a que sus participantes interiorizaron a su sentir al enmarcar demandas y reivindicaciones políticas sobre “derechos a la diversidad sexual”.

“La diversidad sexual hace referencia a todas las posibilidades que tienen las personas de asumir, expresar y vivir la sexualidad, así como de asumir expresiones, preferencias u orientaciones, identidades sexuales y de género —distintas en cada cultura y persona. Es el reconocimiento de que todos los cuerpos, todas las sensaciones y todos los deseos tienen derecho a existir y manifestarse sin más límites que el respeto a los derechos de las otras personas”. Es decir que dentro del término “diversidad sexual” cabe toda la humanidad, pues nadie ejerce su sexualidad de la misma manera que las y los demás. (López, M., 2018: 3)

La historia al respeto y reconocimiento a los derechos de los homosexuales, se ha fundamentado en expresiones de inconformidad que se suscitan en distintos espacios bajo contextos modelados por su propio devenir, y que bien pueden existir analogías, sin embargo, la crudeza del vivirlo es diferente debido a las estructuras socioculturales y políticas, donde los grupos minoritarios de la población gay en México han demostrado a esta sociedad su capacidad de cohesionarse pese a la hostilidad conservadora.

Ante lo expuesto, es innegable la necesidad de abrirse a una nueva actitud y conocimiento social e histórico, que no restrinja los Derechos a la Diversidad Sexual, además se tiene que romper con el oscurantismo de lo normal y anormal para seguir el transcurso del reconocimiento al derecho del otro.

Es así, como a este ritmo y modo, las nuevas generaciones son testigos de la decadencia del más rancio institucionalismo misoneísta, sumándose derechos a fin de erradicar la discriminación. Un resultado en México adquiridos por la comunidad LGBTTTIQA fue:

En 1999 se incorporó al Código Penal y Civil del D.F la preferencia sexual y posteriormente, en 2011, fue incorporada a la Carta Magna en su artículo 1º..., párrafo 5º... “Queda prohibida toda discriminación motivada por

origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquiera que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas”. Se ha avanzado en materia legal para proteger a las y los miembros de las poblaciones LGTBTTIQ, en la República Mexicana, sobre todo a partir del siglo XXI y será hasta el 17 de mayo del 2016 que el ejecutivo nacional (2012-2016), hizo pública una iniciativa presidencial para que los matrimonios entre personas del mismo sexo fueran legalmente reconocidos en todo el país. (López, M., 2018)

Estos resultados derivan de la decisión de salir a expresarse e invitación a modificar nuestra actitud y conocimiento, sobre la necesidad social de respetar el libre ejercicio de la sexualidad..., queda abierta la llamada. Sin embargo, se advierte un tejido en las relaciones del sector homosexual el cual abrió en los años noventa, las vertientes que apuntalan a cubrir la hendidura social equivalente a propagar la igualdad social, al tiempo de modificar las relaciones familiares democratizándolas al integrarse el matrimonio homosexual.

Por lo tanto, la agresividad inicial de los ciudadanos en este acontecer marchista se ha ido desvaneciendo, y la democratización de sus logros sociales, se tornan en oportunidades válidas en el mercado global actual, donde el fetiche o mercancía, modifica la oferta tradicional turística, desde las cúpulas de los estados en apoyo a el flujo mercantil empatado con sus derechos conquistados.

El pendón mercadológico del turismo: *gayfriendly* un espacio

Ante este panorama, el interés de los mercaderes del turismo por el consumo del tiempo libre de los homosexuales creó una tramoya de bienes y servicios *ad hoc* al segmento de mercado homosexual, que resalta efectos especiales y decora escenarios, encontrándose la especialización “solidaria” por la igualdad, cultura y deporte, entre otros, con el objetivo de posicionar algunos productos turísticos del segmento como son: los *gay games*, festivales de cine y culturales *gays*, los *resorts gays*, en atención a sus gustos y motivaciones.

Con el propósito de generar un ambiente de confianza y libertad, es decir, la inclusión que se extendió de manera globalizada concientizándose a la comunidad receptora sobre el respeto a las preferencias sexuales de sus visitantes, aspecto que no siempre fue fácil. Del mismo modo, se erigió un lenguaje mercadológico en los medios de comunicación y publicitarios con los mote de *pink tourism*, turismo rosa, turismo *gay*, turismo LGBT, paraíso *gay*, *gayfriendly*, entre otros, acompañados del término gasto rosa, los cuales se reproducen socialmente y establecen la hegemonía de los oferentes del turismo a nivel internacional.

De esa manera los consumidores *gays* transitan en prácticas turísticas vivenciales, marcadas por el ritmo de negocios, sin embargo, no se puede considerar a la totalidad de esta población, aunque conforme al mercado globalizado de estos productos turísticos, los turistas *gays* que hacen uso de estos y otros servicios, concluyen en narrativas, mitos y actualmente en fotografías de sus viajes, visualizadas en redes sociales, por ejemplo: Facebook e Instagram donde es posible encontrar *#gaytravel*.

“En este sentido, también se puede considerar que la tendencia en la producción turística en los medios es la fragmentación y la especialización tanto de ofertas como de consumos turísticos” (Guzmán, 2009, p.13) y de esta manera “La cultura de consumo, aunada a la práctica turística, se recrea en bienes turísticos globalizados...” (Guzmán, 2009; p.13) es decir que el consumo turístico es también una acción cultural que se reproduce socialmente, por esa razón se debe repensar el consumo del tiempo libre con un perfil más emancipador.

Los estudiosos de la actividad turística a partir de la década de los noventa con la intención de explicarse los hechos sociales en razón de la expansión de productos turísticos *gays* y sus procesos sociales y económicos en los destinos turísticos, se acercan con diferentes miradas para reconocer al consumidor *gay* priorizando las oportunidades de ingresos, pese a las controversias sociales, entre otros sub-tópicos.

A continuación, se presentan tres investigaciones donde los pendones mercadológicos de este tipo de turismo desplegaron una creciente, compleja

y sofisticada oferta; al tiempo que otra indica que el turismo *gay* está correlacionado con apartamiento o el turismo sexual. Esta tipología de servicios tan especializada ha marcado polémicas y también la ha fortalecido.

De ahí que López, A. y Rodríguez, J. (2002), plantearon conocer la evolución de turismo *gay* en Puerto Vallarta (PV), sus beneficios y perjuicios vinculados, con la aceptación o no, de la sociedad receptora sobre este segmento de mercado. La investigación se argumentó en la teoría evolucionista de H. Spencer que muestra una analogía de un organismo vivo con la sociedad humana cuyas funciones organicistas se despliegan de lo homogéneo a lo heterogéneo.

Con el fin de conocer cómo fue, la génesis, transformaciones y controversias de orden social económico y político en este destino de sol y playa, para lo cual los autores emplearon el método histórico e hicieron observación directa y participante, en bares, discotecas, entre otros. También se recogió información de periódicos y entrevistas abiertas con algunos oferentes que ostentaban la bandera de arcoíris.

Los resultados encontrados acerca de la evolución del turismo *gay* en PV explican, de qué manera se complejizaron los servicios en atención de esta población y la exclusividad en productos para este segmento de mercado. Encontrándose la creación de lancheros, peluquerías, playas *gais*, entre otras, que marcan la aceptación gradual de los oferentes y la población ante la recepción de este tipo de turistas.

Asimismo, se presenta una discusión sobre sus beneficios sociales, económicos o daños a la moralidad de la población, en un contexto de orden político y social, gobernado en ese momento por el Partido de Acción Nacional que es una institución conservadora de derecha, la cual satanizó a dicho segmento de mercado, incriminándole una serie de anomalías sociales en discotecas y bares relacionándoles con prácticas sexuales que lesionan la integridad de sus afectados encontrándose sin fundamentos la acusación acerca de la prostitución infantil.

En sus conclusiones, en tanto un aspecto social los oferentes y población están de acuerdo a recibir y respetar a los turistas *gays*, considerándoles como personas que no lesionan las relaciones sociales del lugar y ni las costumbres.

En lo económico constituyen una derrama de divisas para toda la población local (lancheros, meseros, camareros) a través de consumo y propinas que denominaron generosas, los oferentes resaltan que su gasto es oneroso convirtiéndose en un turismo de oportunidad.

En lo cultural se han introducido símbolos de lucha de este segmento de mercado tales como: la bandera de arco iris, paquetes especiales con ambientación diferenciada, claveles verdes, entre otros. Por último, la población y prestadores de servicios del sector o de otros, mayoritariamente afirman su apoyo a este segmento turístico.

En efecto Moner, C., Royo, M. y Ruiz, M. (2007), en su artículo nos permite dimensionar la importancia económica de este tipo de turismo, debido a que identificó las principales empresas que actúan en este mercado constituyendo la oferta turística *gay*, así como definió las peculiaridades de la demanda turística homosexual en cuanto a sus necesidades, expectativas y exponen una serie de estrategias de *marketing* a seguir para proveedores que desean orientarse al segmento homosexual.

Su hipótesis, la demanda turística *gay* que presenta características diferenciadas, necesidades y motivaciones específicas a la que la gran mayoría de empresas del sector turístico no han sabido y/o podido responder. Para el estudio realizó una descripción con un enfoque cuantitativo, al exponer las características de los consumidores del segmento homosexual y algunas estrategias de *marketing* que los empresarios pueden desarrollar para dirigir sus productos y servicios a este “nuevo segmento potencial”, además pone de manifiesto el acrecentamiento de las operadoras turísticas y un sin fin de empresas interesadas en conocer este mercado.

Los resultados mostraron la preferencia hacia destinos de sol y playa, a nivel mundial se tiene a Mykonos en Grecia; Ibiza, Stiges y Gran Canaria en España; Miami, Disney World que ofrece un día *gay* en EE. UU. y P. Vallarta. *Resorts*. Club *Med* Cancún en México. Hace la aclaración que los destinos, es que deben contar con servicios de bares, discotecas, restaurantes dirigidos a público homosexual, el alojamiento si no es *gay* por lo menos deberá ser *gay-friendly*.

Actualmente el *RSVP vacations* es el *tour operator* líder en EE. UU. *City break* vende a las grandes capitales: Nueva York, Los Ángeles, Ciudad del Cabo en Sudáfrica; que son sus lugares preferidos para el público homosexual.

También se han creado eventos específicamente para homosexuales, en primer lugar, está Orgullo *gay* (*Gay Pride Parades*), festivales internacionales de cine *gay* y lésbico, *gay games* en San Francisco. Estos han sido diseñados en función del grado de exclusividad con que se orienten al mercado homosexual, de tal forma que se construyen espacios para el ejercicio del ocio por medio de diferentes prácticas recreacionales ligadas al turismo.

En el hospedaje se distinguen tres tipos de hoteles: hoteles *gay*, *gay straight-friendly* y *gay-friendly*. Mismos que guardan las siguientes particularidades: que se dirigen en exclusiva al público homosexual, siendo la principal característica diferenciadora el hecho de que todos los clientes del hotel son homosexuales, pero no cierran sus puertas al público heterosexual.

Estos hoteles suelen ser *resorts* exclusivos, que bien son durante todo el año o sólo durante unas semanas puntuales para este mercado (producto especial de cierto *tour operators*). El factor homosexualidad es importante tanto en el hotel como en las actividades a realizar, siendo uno de sus principales atractivos este tipo de servicio con supremacía donde persista la posibilidad de relacionarse con los compañeros de viaje o de estancia.

Es importante que el hospedaje esté en lugares paradisíacos y los viajeros solteros suelen elegirlos como viaje de «luna de miel». Los más conocidos en Europa son Lesvos Inn Resort Hotel (Grecia) y Hotel the Golden Bear (Holanda); en Estados Unidos el Tropical Hotels (California), Canyon Boys Club Hotel y Las Palmas Hotel (Florida); y en Australia, Alice in Wonderland Resort y Turtle Cove Resort.

En cuanto, a la demanda buscan en los destinos personas homosexuales con la finalidad de encontrar pareja, así como seguridad, que haya un grado de aceptación a la comunidad LGBTTTQIA y reducir la inhibición/represión.

En conclusión, el mercado *gay*, es un fuerte consumidor potencial que aún no ha sido explorado para poder aprovecharlo, es un segmento interesante que necesita servicios específicos para atender sus necesidades, y las empresas

del sector turístico dedicadas a este segmento tienen la oportunidad de crecer, debido a su rentabilidad en tanto su comportamiento de consumo y su elevado poder adquisitivo.

La finalidad esencial de mostrar estas 2 publicaciones es puntualizar su aspecto analógico del reconocimiento e importancia del turismo *gay* como un hecho social y mercadológico al reafirmar su pertinencia sociocultural y socioeconómica, además de ver la transformación social del turismo, al romper con el paradigma de mercados heterosexuales, pese a las voces conservadoras de desprestigiar a los turistas poseedores de diferentes preferencias sexuales.

Actualmente es una realidad al observar a las poblaciones receptoras que adaptan entornos e innovan servicios ante las demandas de los gais, esto nos lleva a comprender, que la reprimenda y estigmatización de la homosexualidad está en todos los campos sociales, pero ha disminuido, entonces el turismo se convierte en un frente esnobista-socioeconómico al generar este tipo de servicios. Es así que esta postura mercadológica, gradualmente se ha ido consolidando en el mundo a la par de los derechos constitucionales alcanzados en diferentes partes de nuestro planeta.

Sin embargo, la investigación de López, A. y Carmona, R. (2008), que a continuación se presenta se centró en una motivación de viaje denominada turismo sexual, práctica que lleva a una bifurcación compleja hacia el turismo *gay* fusionándose a un gueto y estigma. Por lo que estos autores expusieron en su artículo, el análisis de la importancia del turismo sexual masculino en la llamada Zona Rosa (ZR) de la Ciudad de México, mencionándonos que es uno de los principales destinos turísticos del país reconocidos por su oferta y demanda de servicios sexuales homoeróticos, y que al respecto existen contados estudios del tema estructurados con rigidez científica.

La construcción del conocimiento se dividió en 3 partes: 1) los alcances cognitivos o conceptos sobre el turismo sexual, 2) se contextualiza la posición que ocupa la Ciudad de México en cuanto al turismo sexual en relación con todo el país, y 3) se genera una imagen geoespacial del turismo sexual en la ZR de la Ciudad de México.

El trabajo de campo es cualitativo y fue a través de 3 entrevistas realizadas a sexo servidores, quienes trabajan en espacios abiertos de la ZR y declararon tener vínculos sexuales con otros hombres a partir de un intercambio monetario y que mantuvieran contacto con turistas nacionales.

Asimismo, el ensayo conceptualmente presenta a autores como:

Clift y Carter (2002) que indican que el turismo sexual es el “viaje cuya principal motivación es establecer una relación sexual comercial”. Oppermann (1999) critica este tipo de definiciones, pues, según él, el turismo sexual es reducido a la prostitución turista-local, además de que las visiones tradicionales sólo reconocen como actor al turista (por lo general hombre) que con su dinero compra los servicios sexuales de individuos de la localidad visitada (comúnmente mujeres). Sin embargo, para esta investigación se considera la propuesta de Bauer y McKercher (2003), pues se entenderá por turismo sexual el fenómeno derivado del vínculo sexual comercial entre turistas y locales, ambos varones, lo cual lleva a hablar de vínculos homoeróticos. Las variantes del homoerotismo abarcan múltiples identidades; no obstante, en el ámbito global turístico, la identidad gay es la que más se ha globalizado y a partir de ella se ofertan espacios para el encuentro homoerótico. (López, Á.; Carmona, R., 2008: 112)

Los resultados que presenta su investigación es un mapa con la ubicación de la configuración del turismo sexual en México, donde mencionan los investigadores que la Ciudad de México, Puerto Vallarta, Guadalajara, Monterrey, Tijuana, Acapulco y Cancún, mantienen la mayor oferta de espacios asociados a negocios concurridos por turistas gay.

Asimismo, mencionan que existe una guía turística llamada Spartacus que muestra los sitios donde los turistas socializan en un ámbito masculino diverso-sexual, así como las condiciones para el ejercicio sexual. Puntualizándose los sitios gays, que son los destinos turísticos masivos, culturales o de sol y playa en México donde aceptan las diferencias sociales y culturales y, consecuentemente, las de sexualidad humana.

También afirman López, Á. y Carmona, R., (2008) que la Zona Rosa (ZR) de la Ciudad de México desde la perspectiva de territorio demanda, socialización y libertad de la comunidad que conforma la diversidad sexual en la Ciudad de México y específicamente en la ZR, a la cual se considera uno de los guetos con mayor afluencia para la socialización homoerótica del país.

Actualmente tiene una gran influencia de desplazamientos turísticos por motivaciones sexuales heterosexuales u homosexuales, así como la diversidad de sitios *gais* con los que cuenta, por ejemplo: infraestructura hotelera, casa de huéspedes, turoperadores, lugares de encuentros sexuales, comercios especializados (*sex-shops* y *boutiques*), grupos de auto apoyo y centros nocturnos.

Este ámbito por excelencia es de turismo sexual donde es evidente observar como los prostitutas caminan por las banquetas y los turistas van por las aceras o circulan por las calles en vehículos propios, rentados o alquilados (taxis), en la búsqueda de establecer el contacto y luego dirigirse a otros sitios donde se concreta el acto sexual.

Los sexoservidores *gais*, derivado de su entrevista refirieron, que los turistas extranjeros son amables y les pagan mejor, mostrando temor ante la presencia policiaca y nunca los llevan a sus hoteles donde están hospedados, más bien hacen uso del hospedaje específico para *gais* en la ZR. En cambio, los turistas nacionales suelen tener una postura exigente al solicitar obediencia a sus órdenes puesto que pagan por ello, y literal dicen los sexoservidores *gais* en su narración que, “a los de acá, les vale madres” (2008: p.111) la presencia policiaca, lo legal o lo ilegal de estas prácticas de servicios”

Con esta última lectura, se observa a *grosso* modo que el turismo *gai* es una actividad válida para incrementar las utilidades de los mercaderes del turismo, cuyos escenarios constituyen servicios que bien fomentan la inclusión. Aunque se asocia a lo que se ha dado por llamar turismo sexual donde la motivación principal está implícita para cualquier ser humano sexuado y no solo a homosexuales. Por lo cual, al ser estudiosos en el turismo, es importante no homologarlos, debido a que el consumo de prostitución femenina, masculina, masculina-masculina etcétera no es la motivación principal del turismo *gai*.

La estigmatización del turismo gai como turismo sexual, generalmente se extiende o asocia con los destinos o territorios cuya vocación ha sido encausada por los promotores, por lo cual hay que tener cuidado de no caer en segregaciones, sino más bien comprender que el socializar en estos destinos turísticos implica el respeto a las preferencias sexuales.

A partir de lo explicado se dimensiona de manera muy particular que el llamado turismo *gay* infiere en una complejidad creciente que apunta exclusivamente hacia el consumo turístico comprometido por mercancías (productos y servicios) gais, que son bienes culturales sexuados de frente a la “libertad sexual” que implica una industria mercadológica cultural.

Donde el lenguaje y servicios son bienes culturales hegemónicos no asociados a movimientos emancipadores de sus derechos, más bien a la inducción de un consumo turístico, donde el gasto rosa constituye la oportunidad de una gran utilidad; consecuentemente la invitación es abierta a seguir escudriñando para conocerle en tanto sus necesidades y gustos donde su identidad se reproduce en espacios muy delimitados y aún en algunas partes sin libertad.

Reflexiones:

- El reconocimiento social a manera de protesta por parte de los homosexuales comenzó en las marchas y a las calles, de acuerdo con las lecturas mostradas se consideran tres formas para comprender este movimiento: en el **sentido humano** se visualiza esa valentía de exponerse, con la finalidad de romper el silencio y cuchicheos dentro del clóset, para que platiquen más de ellos y ellas o se les insulte, pero van por sus derechos. Al atreverse a hacerle frente a la censura conservadora “soy gai y qué”.
- La anormalidad *versus* la normalidad son constructos sociales históricos, para resguardar el poder hegemónico conservador a favor de las estructuras que fortalecen un sistema de reproducción biológica conveniente para la acumulación de capital. Las instituciones o

fundaciones de estirpe religiosas incriminan las prácticas que realiza la comunidad LGBTTTIQA en el ejercicio de su libertad sexual, al emularle con anormales o enfermos entre otras inseparables, que llevan al ostracismo.

- El **descubrimiento de sus diferencias** de los participantes de las marchas y que la heteronormalidad solo es cultural y que ellos no son anormales, a este momento deviene la difamación y señalamientos de ser portadores del síndrome de inmune deficiencia adquirida (SIDA) entre otras incriminaciones. La tercera es que, pese a sus preferencias sexuales, aspectos políticos, culturales y sociales, en las subsecuentes marchas logran conformar una identidad colectiva, donde se reconocen plenamente como diversos sexuales, que les llevan a conquistas de sus derechos.
- Las tres implican que el proceso de transformación de la marcha, así como el reconocimiento a la homosexualidad y la diversidad sexual específicamente en la ciudad de México, no se marcó por etapas lineales de hechos relevantes sino más bien fue un producto dado por las condiciones sociales, políticas y culturales nacionales, que englobaron demandas por la igualdad social, sin embargo, es imposible afirmar el desarraigo a prácticas homofóbicas, machistas y misóginas.
- Los destinos o territorios donde el turismo gai es acogido con certificaciones, publicidad en los medios de comunicación, promocionado por operadoras turísticas, los bares, discotecas, galerías, servicios de banquetes para bodas entre otros, ofrecen sus productos al gusto de sus consumidores, infiere un espacio que tiene lugar a través del mensaje que lo convierte por medio del lenguaje, de mercancías específicas y sus interacciones cotidianas en paraísos gais que son motes mercadológicos.
- Los estudiosos del turismo gai (TG) muestran; el origen, transformaciones y las diferencias (postura del régimen político panista conservador, la tolerancia de la población receptora y la sofisticación

de los productos, además de la importancia del alto poder adquisitivo del turista *gay* y su gasto) que provoca. No obstante, la tercera publicación abre una asociación entre motivación sexual, territorializándolo como un gueto donde su práctica masculino-masculino, se estigmatiza vinculándoseles con el turismo *gai*, sin embargo, este es turismo sexual.

- Los estudios mercadológicos turísticos direccionados al consumidor *gay*, son los bastiones de mercancías, que enaltecen la emancipación de estos, al mostrarles un turismo amigable con sus necesidades a través del apartamiento o separación.
- En la sociedad actual, el consumo está estructurado de tal manera que pareciera exclusivo ante la segmentación de mercado, no obstante, hay una aparente democratización de los espacios sociales.
- En lo que concierne a las lecturas relacionadas con turismo *gai*, se advierte un pendón mercadológico del turismo *gay* que alude una legítima oportunidad de mercado y no así, a los derechos de los homosexuales, sino más bien al consumo que fortalece a las grandes empresas, donde se genera la reproducción social de los *gais* y ellos cobran espacios o destinos donde gozan de libertad y seguridad.
- También es perceptible la creación de guetos con una motivación de experiencia sexual que ha estigmatizado a seres humanos que participan en el turismo rosa, los espacios para este tipo de turismo parecen tener un acordamiento público,

Bibliografía

- Diez, J. (2011). La trayectoria política del movimiento Lésbico-Gay en México. *Estudios Sociológicos del Colegio de México*, 29(86), 687-712. Recuperado de <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/237>
- González, M. (2005) “Marcha del orgullo por la diversidad sexual”. Manifestación colectiva que desafía las políticas del cuerpo. *El Cotidiano*, (131), 90-97. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32513111>
- Guzmán, C., Garduño, M. y Zizumbo, L. (2009). Reflexión crítica sobre el consumo turístico. *Estudios y perspectivas del turismo*, 18(06), 691-706. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180713900004>
- López, A. y Carmona, R. (2008). Turismo sexual masculino-masculino en la Ciudad de México. *Teoría y Praxis* 05(2008), 99-112. Doi: 10.22403/UQROOMX/TYP05/07
- López, M. (2018). *Diversidad sexual y derechos humanos*. México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH). Recuperado de <http://appweb.cndh.org.mx/biblioteca/archivos/pdfs/36-Cartilla-Diversidad-sexual-dh.pdf>
- López, A. y Rodríguez, J. (2002). *Efectos del turismo gay en Puerto Vallarta, Jal.* (Tesis de pregrado). Facultad de Turismo y Gastronomía, Toluca.
- Moner, C., Royo, M y Ruiz, M. (2007). Oferta y demanda en el mercado turístico homosexual una propuesta de estrategias de intercambio para la mejora del marketing en el segmento. *Cuadernos de Turismo* 20(2007), 171-197. Recuperado de <https://revistas.um.es/turismo/article/view/12961>
- Serrato, A. y Balbuena, R. (2015). Calladito y en la obscuridad. Heterosexualidad y clóset, los recuerdos de la biopolítica. *Revista cultural Epocall*, 03(02), 1870-1191.

LA TRANSFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO A PARTIR DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN UNA COMUNIDAD RURAL DEL ESTADO DE MÉXICO

Mtra. Martha Garduño Mendoza¹

Mtra. María Magdalena Munguía Reyes²

Mtra. Irma Yolanda Cortés Soto³

L. en T. Abril Yesenia Mejía Astivia⁴

Resumen: La falta de apoyos agrícolas al campo mexicano y la creciente pobreza que enfrentan las comunidades rurales, son sucesos que han propiciado el surgimiento de alternativas orientadas a la generación de recursos económicos. Tal es el caso del turismo, actividad que ha facilitado la intervención de la población local, sobre todo en la prestación de servicios; es así que en estas comunidades los habitantes conciben a la actividad turística como un medio para obtener ingresos complementarios; pero además ha posibilitado cambios en la identidad de género y en las relaciones entre hombres y mujeres.

Lo anterior se puede visualizar en San Pedro Atlapulco, comunidad rural del Estado de México, en donde las mujeres se han integrado a la actividad turística, organizándose para el ofrecimiento de servicios turísticos, mediante la integración de negocios familiares. Ello les ha permitido generar empleos,

¹ Mtra. Martha Garduño Mendoza. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

² Mtra. María Magdalena Munguía Reyes. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

³ Mtra. Irma Yolanda Cortés Soto. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

⁴ L. en T. Abril Yesenia Mejía Astivia. Egresada de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

el desarrollo de nuevas habilidades, valoración del trabajo femenino, contribución al gasto familiar, así como la interacción y relaciones con otros actores sociales, entre otros aspectos.

El propósito del estudio es analizar la transformación de la identidad de género a partir de la actividad turística en Atlapulco. Se toma como base la inclusión de las mujeres en el trabajo formal, y su participación en la toma de decisiones a partir de la actividad turística, en un contexto en donde aún prevalece la dominación masculina. La metodología incluyó el diseño y aplicación de entrevistas a pobladores y mujeres que ofrecen servicios turísticos en los valles. El estudio destaca los cambios en la forma de pensar y de actuar de las mujeres, prestadoras de servicios en esta comunidad rural, mujeres que culturalmente han sido circunscritas a labores del hogar y cuidado de la familia, reprimiendo sus derechos. Siendo el turismo el medio que les ha permitido modificar su identidad de género.

Palabras clave: actividad turística, identidad de género, comunidad rural, transformación.

Introducción

A pesar de los problemas sociales y económicos que a través del tiempo han enfrentado las diferentes sociedades, la demanda del turismo en los últimos años se ha venido intensificando, situación que ha llevado a la diversificación de alternativas de recreación que den respuesta a las necesidades del ser humano; impulsando una oferta turística más especializada, que deriva en diferentes propuestas de turismo tanto en entornos urbanos como rurales; en general ambos entornos ofrecen atractivos, actividades, servicios e infraestructura con el propósito de captar turismo ya sea local, nacional o extranjero, favoreciendo la generación de recursos que promuevan el desarrollo social y económico de la población. En el caso del turismo en espacios rurales, se prioriza el ambiente natural, la valoración de la cultura, la convivencia entre comunidad y visitantes, así como la incorporación de los pobladores a la actividad turística, entre otros aspectos.

Por otro lado, el desarrollo de la actividad turística en espacios urbanos y rurales no es posible sin el involucramiento e interacción entre los distintos actores sociales, quienes establecen una red de relaciones sin las cuales sería difícil subsistir. Estos actores son: Instituciones gubernamentales, cuya responsabilidad es planear, organizar, promocionar y regular esta actividad; iniciativa privada, para quien el turismo constituye una estrategia de desarrollo y crecimiento económico para las empresas que representa; turistas quienes viajan en función de sus gustos, preferencias, expectativas, inquietudes y economía; prestadores de servicios (de empresas privadas o familiares), son las personas que dan atención a los turistas y les facilitan servicios de alimentos, bebidas, hospedaje y actividades de recreación; la población anfitriona, que es responsable del aprovechamiento adecuado de sus recursos, recibir a los turistas, procurando que su estancia sea grata y motivar su regreso.

Con relación al turismo que se desarrolla en áreas rurales, la propuesta de aprovechamiento de los recursos, en algunos casos emerge de los pobladores, por lo que en ellos recae el interés y compromiso para organizarse e impulsar esta actividad, tratando de brindar productos locales y servicios a los visitantes, con el fin de motivar su desplazamiento y permanencia.

En particular la participación de la población en la actividad turística que se ha venido desarrollando en Atlapulco, comunidad rural del Estado de México, se vincula al interés personal o colectivo de hombres y mujeres por mejorar su calidad de vida y contribuir al desarrollo socioeconómico de la comunidad; aunque también se asocia a elementos vinculados a la identidad de género. Es así que se acentúa la participación de la mujer en el turismo, sobre todo porque tradicionalmente se ha priorizado la inclusión del hombre en el campo laboral y profesional, dejando en segundo plano a la mujer.

Género e identidad de género

En este apartado en primer lugar se exponen algunos planteamientos teóricos sobre el género e identidad de género, para ello se citan autores que los han abordado desde diferentes perspectivas; lo cual facilita la comprensión y

explicación de la realidad con respecto a la transformación de la identidad de género a partir de la actividad turística. Específicamente se retoma a las mujeres que se han incorporado a la prestación de servicios turísticos en la comunidad rural de Atlapulco, Estado de México.

Con respecto al género, es definido como una construcción social que cambia en el tiempo y según las sociedades. El Instituto Aguascalientes de la Mujer (IAM), refiere que basándonos únicamente en la diferencia del sexo ya sea mujer u hombre se crea todo un conjunto de creencias, valores, costumbres, normas, prácticas, oportunidades y comportamientos sociales diferentes para ambos sexos (IAM, 2008).

Naciones Unidas (2015), a través de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH)⁵, resalta que la categoría género permite analizar las relaciones sociales que se establecen entre ellos y ellas a partir de sus diferencias anatómico-biológicas. El género como categoría de análisis sostiene que las diferencias entre hombres y mujeres se explican a partir de condiciones sociales, culturales, políticas, económicas y jurídicas, históricamente creadas para determinar la vida de hombres y mujeres a partir de su sexo biológico. Expone cómo los hombres y las mujeres históricamente han estado regulados por comportamientos “permitidos”, “esperados”, “negados”, o “condenados” por el ambiente social en que viven, el cual está basado en las ideas de la dominación masculina que plantean como fundamento principal la inferioridad de las mujeres y la superioridad de los hombres.

Para Lagarde (1996), el género organiza la sociedad, en la cual se crean, promueven y mantienen mecanismos que refuerzan día a día la manera en que se organizan las relaciones entre mujeres y hombres.

Lamas (2000), señala que el género es el resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de los hombres y las mujeres, mediado por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones

⁵ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH), parte de la Secretaría General de las Naciones Unidas, y lidera los esfuerzos para la protección y promoción de los derechos humanos en el mundo.

económicas, sociales, políticas y religiosas. Asume que el género es una especie de filtro cultural con el que se interpreta al mundo y también una especie de armadura constriñe la vida.

Por lo que mujeres y hombres son el resultado de una producción histórica y cultural sustentada en el proceso de simbolización; ambos contribuyen a reproducir el orden simbólico, los papeles cambian según el lugar o el momento, pero mujeres y hombres por igual son los soportes de un sistema de reglamentaciones, prohibiciones y opresiones recíprocas (Lamas, 2002).

En el contexto del trabajo, el género se define como una actividad masculina y económica. La desvalorización del trabajo asalariado femenino se relaciona con la invisibilidad del trabajo doméstico y de la atención y cuidado humanos. El trabajo no asalariado de las mujeres está entrelazado con su trabajo asalariado; es decir las condiciones en que las mujeres entran al mercado formal e informal de trabajo están ligadas a las condiciones en que realizan o resuelven su trabajo doméstico (Lamas, 1996).

Por otra parte, el estudio de género se vincula con la identidad como un proceso cultural, mediante el cual, se trasmite a las y a los individuos los contenidos y materiales simbólicos que los ubica en una determinada posición dentro del entramado social (Castañeda, 2001).

En palabras de Lamas (1994), en la construcción de la identidad existen elementos psíquicos y sociales; es decir en la identidad del sujeto se articulan subjetividad y cultura, que están presentes desde los hábitos y estereotipos culturales pasando por los conflictos emocionales de su historia personal y las vivencias relativas a su ubicación social

Alcalá (2014), argumenta que la identidad ya sea de un individuo, o de todo un pueblo, se logra por un movimiento complejo de identificación y de separación del otro. De tal suerte que se pueden compartir características comunes con otras culturas sin perder nuestra identidad, posibilitando elegir individualmente frente a la idea de una predeterminación comunitaria.

En el caso de la identidad femenina está determinada por las condiciones de vida que incluyen, además de la perspectiva ideológica a partir de la cual cada mujer tiene conciencia de sí y del mundo, de los límites de su persona y de los

límites de su conocimiento, de su sabiduría, y de los confines de su universo. Hechos a partir de los cuales y en los cuales las mujeres existen. Los cambios esenciales en la identidad genérica de las mujeres se plasman en mujeres con deseos propios de existencias, de hacer, de poseer, de reconocimiento, de saber, de creación y de fundación, de bienestar y trascendencia. Por lo que hombres y mujeres asumen la identidad como un proceso en construcción en donde son objetos y sujetos de sus propias creaciones y se convierten en un proyecto en proceso de adquirir elementos identitarios (Lagarde, 1990).

Calcerrada et al. (2015), exponen que las bases de la identidad de género se fundamentan en la biología, el psicoanálisis y la antropología cultural. Para estos autores las identidades de género son identidades colectivas vinculadas a la identidad psicológica y sexual, con sustancial carga cultural. En torno a la definición habitual de la identidad de género, señalan que es la conciencia y el sentimiento de ser hombre, mujer o ambivalente, a partir de los modelos que la sociedad dicta con carácter sexista y binario, es decir se asocia al constructo de los papeles de género.

García (2005:73), refiere, cuando nacemos somos clasificados en dos grandes grupos: niños y niñas. Cuando crecemos, al mismo tiempo que desarrollamos la conciencia de ser un individuo distinto de los demás, el denominado *self* existencial, adquirimos el *self* sexual, la autocategorización como hombre o como mujer, y junto con éste el *self* de género. La división biológica que traemos conlleva diferencias reproductivas, conductuales o de roles. Todo ello es producto de la asignación social.

Por su parte Vasallo (2005:12), cita que, en la formación de nuestra identidad de género, en su aspecto subjetivo, pasa por un proceso en el cual las personas nacen en un determinado contexto social (familiar) y se desarrollan en él o en otro (institucional) del que reciben un legado cultural e histórico lleno de realidades o símbolos que se expresan en tradiciones, costumbre, normas, valores, que van contribuyendo a construir en cada persona una representación de lo que se espera de ella. El escenario en el que las personas se van desarrollando a lo largo de sus vidas va cambiando en la medida en que cambian sus realidades: crece y debe estudiar y asiste a diferentes escuelas, necesita trabajar y se emplea;

su necesidad de relación (propio de los seres humanos) le lleva a establecer nuevas amistades y grupos de amigos/as. Todo este complejo entretejido social va cambiando a lo largo de la vida de las personas y le va planteando diferentes exigencias en su devenir. De ahí que el contexto social, la condición de raza, clase, sexo y generación tengan particular significación en su construcción.

Jayne (1999:16), señala que todo el proceso de adquisición y consolidación de la identidad de género se establece a lo largo del proceso de socialización, a través de estereotipos, roles y la consecuente construcción subjetiva que cada persona realiza de las informaciones de género, dándoles un contenido psicológico propio. La transmisión de tales informaciones se sustenta en los agentes socializadores (familia, escuela, grupos de amigos/as y medios de comunicación), los cuales se encargan de difundir los contenidos psicosociales inherentes a la cultura.

La misma autora explica que, el momento actual indica que masculinidad y feminidad dejarán de ser dos ámbitos separados, que los roles de género perderán parte de su contenido dicotomizador, como resultado de una tendencia igualadora que acerca a hombres y mujeres en respuesta a un cambio sociocultural que incidirá en la construcción de la identidad de género. Pero mientras seamos una especie sexuada, será difícil que el género pierda su carácter determinista, sobre todo con respecto a la reproducción y los consecuentes roles y rasgos de personalidad adscritos a la experiencia de ser madre/padre (Jayme, 1999:20).

A partir de los planteamientos citados se puede decir que el género facilita la comprensión de los elementos culturales, religiosos, sociales, económicos y políticos que influyen en el comportamiento de los individuos. Es decir, hombres y mujeres han sido construidos socialmente de manera diferente, lo cual se sustenta en la concepción de género que predomine en cada cultura a lo largo de su historia. Pero, casi siempre ubicando a las mujeres en desventaja con respecto a los hombres, condición que ha generado relaciones de poder desiguales y depreciación del trabajo realizado por las mujeres en el hogar o en otros ámbitos. En torno a la identidad sus elementos de referencia y de

pertenencia determinan la adscripción de los individuos e individuos a grupos definidos con los que se identifican y comparten características comunes con otras culturas, lo que no significa perder su identidad.

Por otro lado, la identidad de género ayuda a comprender las interrelaciones e interacciones predominantes entre hombres y mujeres. Interrelaciones e interacciones sostenidas en creencias, valores, costumbres, normas, oportunidades y comportamientos, los cuales han sido construidos socioculturalmente para determinar la vida de unos y otras, a partir de normas, restricciones y dominaciones, que en suma definen su actuar en sociedad.

Turismo y género

La información que aquí se expone, recupera algunos planteamientos sobre turismo, así como estudios que abordan el turismo y el género. En términos generales se puede mencionar que gran parte de la sociedad asume que el turismo es una actividad económica que beneficia a países desarrollados y subdesarrollados. Sin embargo, es importante distinguir la importancia social que el turismo representa para las poblaciones locales, en el sentido de que les permite mejorar sus condiciones de vida, al tiempo que promueve la conservación de sus recursos naturales y culturales.

Al respecto la Organización Mundial del Turismo (2017), manifiesta que a nivel mundial el turismo ha crecido y se ha diversificado, significando para algunos países la generación de economías que en ocasiones sobrepasan los recursos obtenidos de las exportaciones del petróleo y de alimentos entre otros productos. Para otros países, en cambio, les representa una fuente de ingresos, pero también una actividad clave para el desarrollo social de la población receptora.

En palabras de Mejía (2012), el turismo es una actividad significativa para los habitantes de espacios locales al representar una alternativa ante crisis económicas de otros sectores productivos como la agricultura, la minería o la industria. Idea que se fortalece con el planteamiento que hace Cammarata

(2006), quien indica que al interior de las comunidades locales un efecto del turismo es la generación de ajustes sociales, valoración sobre los recursos naturales y cambios en la organización de sus habitantes, sobre todo en las actividades productivas, sociales o culturales.

Por otro lado, en torno los estudios sobre turismo y género, Moreno y Lunar (2006), abordan la fuerza laboral femenina en la actividad turística de la Isla de Margarita, estado de Nueva Esparta, Venezuela. Enfatizando que las mujeres participan de manera importante en el sector turismo, ocupando cargos medios y altos en más de la mitad del total de empleos; la mayoría de esas mujeres posee un título de técnico superior en turismo, y otras un título universitario, es decir están preparadas para desempeñar esos cargos. También mencionan que en Venezuela el marco legal tiene como objetivo fomentar la participación e incorporación de las mujeres a la fuerza laboral para lograr el desarrollo social, estableciendo políticas, leyes orgánicas, leyes ordinarias, acuerdos y convenios internacionales, que permitan incrementar el número de féminas en puestos de decisión, incorporarla a todos los niveles del sistema educativo, eliminar actitudes en su contra, en todos los sectores de la economía, incluido el turismo.

Por su parte Diaz y Kido (2017), plantean la idea de que hay una percepción generalizada sobre la bondad del hotelería, respecto a la equidad de género, al ser una industria que más mujeres contrata. Por lo que en su estudio sostienen que este tipo de empresas suele caer en prácticas que encasillan la participación de la mujer, mermando su desarrollo profesional. Algunas de sus conclusiones son que en los hoteles de Tijuana se reconoce el trabajo de las mujeres y una percepción de no discriminación. Sin embargo, la industria hotelera de Tijuana, aunque parece amigable con las mujeres, existe cierta reticencia a emplearlas en los puestos de autoridad más altos; influyendo el género y el tener hijos pequeños; además de cuestionar su capacidad de liderazgo. A partir de ello consideran que es necesaria la participación de las empresas para erradicar los estereotipos de género y para valorar la vida personal y doméstica de las mujeres que ahí laboran y así contribuir a su plena inclusión.

A partir de la información citada sobre turismo y género, se puede visualizar que desde las instituciones predomina un interés por promover al turismo como una actividad económica de gran alcance, minimizando su significado social. En el caso de los académicos, su perspectiva es que el turismo representa una alternativa para el desarrollo de comunidades rurales, sobre todo por los problemas que los pobladores han enfrentado para poder continuar trabajando el campo. También distinguen que el turismo fomenta la inclusión y participación de la mujer, necesarios para lograr el desarrollo social. Sin embargo, a pesar de que se reconoce el trabajo turístico de las mujeres, la percepción es que prevalece la discriminación y la desigualdad de la mujer en comparación con el hombre.

Metodología

En el proceso metodológico, el estudio se apoyó en la técnica cualitativa, al respecto Patton (como se citó en Hernández, Fernández y Baptista, 2014), define los datos cualitativos como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones.

Corbetta (2007), señala que la investigación cualitativa trata los casos que son objeto de estudio de forma heterogénea, según la relevancia de cada situación. Así mismo analiza y estudia en profundidad a los sujetos, con el fin de comprenderlos; es decir dedica más atención a defender la especificidad de las distintas situaciones sociales.

A partir de lo anterior, el documento que se presenta incluye trabajo documental y de campo, el primero se sustentó en la recuperación de información documentada en libros, tesis y artículos, para ello se recurrió a INEGI, bibliotecas, archivos, así como a bases de datos en línea; a partir de la revisión y análisis de información se estructuraron los referentes teóricos y referenciales; el trabajo de campo consistió en visitar el área de estudio a fin de reconocer a la comunidad, se hicieron varios recorridos por los diferentes valles para identificar aquellos establecimientos en los que las mujeres trabajan, para ello se utilizó la técnica de observación.

Con el propósito de contar con información directa de las personas involucradas, la investigación implicó el diseño y aplicación de entrevistas a 30 mujeres que se desempeñan en la prestación de servicios turísticos en pequeñas empresas ubicadas en los valles. Estas mujeres se pueden dividir en las que son originarias de San Pedro Atlapulco, y aquellas nacidas en otros estados. Predominan las mujeres jóvenes de 20 a 30 años, y de 31 a 50 años; la mayoría ha cursado la primaria, y algunas de ellas han continuado con estudios de secundaria y preparatoria, lo cual se debe a que en la comunidad hay escuelas de nivel medio superior, por lo que para su instrucción formal no tienen que salir de su hogar.

En cuanto a su estado civil, sobresalen las mujeres casadas que viven con sus padres o suegros, aunque también hay solteras y viudas; independientemente de su estado civil, se puede decir que en general todas viven con la familia. Usualmente tienen dos hijos, predominando el sexo femenino. Las actividades que obligatoriamente han venido desempeñando las mujeres en Atlapulco son: labores del campo (en época de siembra y cosecha), quehaceres del hogar, cuidado de animales (cerdos, aves de traspatio, caballos, vacas, borregos), cuidado de la familia, además de preservar las costumbres y tradiciones.

Los resultados obtenidos dan evidencia de los cambios que se han generado en las mujeres que se dedican, ya no solo a quehaceres del hogar, sino además se desempeñan como prestadoras de servicios, de tal manera que la identidad de género ha permitido de alguna forma, cambios sociales y culturales en una población con tradiciones y costumbres muy arraigadas en las que siempre se han distinguido los roles de hombres y mujeres, relegando a éstas a un segundo término en la mayoría de los casos.

Resultados

Este apartado inicia con el abordaje acerca de aspectos generales de la comunidad rural en donde se realizó el estudio, para continuar con el desarrollo y organización del turismo y por último se hace referencia a las mujeres y su desempeño en torno a la actividad turística.

San Pedro Atlapulco se ubica en el municipio de Ocoyoacac, Estado de México; forma parte de dos áreas naturales protegidas, Parque ecológico-turístico y recreativo Zempoala-La Bufa también nombrado Parque otomí-mexica del Estado de México, y Parque Nacional Insurgente Miguel Hidalgo y Costilla, conocido como La Marquesa. En palabras de Balcázar (como se citó en Sunyer y Monterroso, 2016), Atlapulco es privilegiado por su gran belleza natural enmarcada en paisajes de bosques de encino y coníferas, así como por abundantes manantiales. A ello se suma la cercanía que tiene con la Ciudad de México y la zona metropolitana, áreas urbanas de gran importancia por su potencial con respecto a las personas que ahí habitan y que continuamente se desplazan a este espacio natural, posicionándolo en un destino turístico de gran relevancia a nivel regional.

La administración de esta población rural se sustenta en la organización comunal. Al respecto el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2017), establece que comunidad es el núcleo de población formado por el conjunto de tierras, bosques y aguas que fueron reconocidos o restituidos a dicha comunidad, y de los cuales ha tenido presuntamente la posesión por tiempo inmemorial, con costumbres y prácticas comunales. Siendo los varones los principales herederos de las tierras.

La información recabada en campo ayudó a identificar que en su mayoría los habitantes de Atlapulco poseen servicios básicos (drenaje, luz eléctrica y agua potable); en el sector salud la población tiene acceso al Seguro Popular, IMSS e ISSEMYM, en caso de que lo requieran pueden acudir al centro de salud para consulta general; disponen de telefonía pública, red para celular, radio comunal y Correos de México; en el centro de la comunidad cuentan con servicio de Internet y alumbrado público. El transporte público incluye radiotaxis, autobuses, camionetas denominadas *combis* y taxis para servicio colectivo. Para su educación disponen de una escuela inicial, un preescolar, dos escuelas primarias, una Telesecundaria y un Centro de Bachillerato Tecnológico CBT Núm. 2 Ocoyoacac que ofrece las carreras de Turismo e Informática, los adultos mayores reciben educación a través del Instituto Nacional para los Estudios de los Adultos (INEA).

En San Pedro Atlapulco la cultura es representada por tradiciones, costumbres, fiestas patronales, culto a los muertos, peregrinación a Chalma, medicina tradicional, carnaval, feria del maíz, danzas, artesanías, temazcales y gastronomía.

En esta comunidad la economía se sostiene en la agricultura, ganadería y en el sector de servicios; en el caso del turismo, su desarrollo inició en los años sesenta, en esta época uno de los servicios que ofrecían era el alquiler de caballos sobre todo por la poca inversión que les representaba ya que muchas familias contaban por lo menos con un caballo. Actualmente el incremento de visitantes ha fomentado la participación de más pobladores, motivo por el que algunos habitantes opinan que la migración ha disminuido; también se dice que hay mayor generación de ingresos, por lo que han habilitado cinco Valles: Rancho Viejo, El Potrero, Valle del Silencio, del Conejo y de las Monjas; estos espacios turísticos concentran a los visitantes durante sábados, domingos o en días feriados.

El servicio de alimentos y bebidas es el que más se ha expandido, los restaurantes son de índole familiar, su menú lo componen platillos típicos de la región; los visitantes disfrutan de la naturaleza, acompañados por la familia, amigos o compañeros de trabajo; algunas actividades que practican son: *gotcha*, campismo, senderismo, motociclismo (renta de cuatrimotos, cabalgata (alquiler de caballos), y paseos en lancha en el valle del Potrero.

La Asamblea General y el Comisariado de bienes comunales son los órganos responsables de la organización y manejo de la actividad turística, parte de su trabajo es promover el desarrollo equilibrado del turismo, uso colectivo del territorio, uso racional de los recursos, y la generación de beneficios equitativos.

En la comunidad está muy presente el problema de la migración, hecho social que ha afectado a las mujeres, quienes ante la falta de oportunidades han salido a trabajar a centros industriales ubicados en la Ciudad de México o en la Ciudad de Toluca, incluso algunas han emigrado a otros estados o países. La violencia doméstica también la padecen estas mujeres, y aunque ha disminuido no ha desaparecido.

Con relación a las mujeres que se han integrado a la actividad turística, en calidad de prestadoras de servicios, se identificó que todas lo hicieron por necesidad ya que el dinero que gana el esposo no es suficiente para la manutención de los miembros de la familia; su intención es tener una mejor vida; en tal sentido hay familias que tienen hasta dos negocios que pueden ser de alimentos y bebidas o de algún otro servicio.

Algunas mujeres señalan que ellas tomaron la decisión de trabajar, otras dicen que lo acordaron junto con su esposo; en cualquier caso, predomina el trabajo femenino ya que más de la mitad de los establecimientos son dirigidos por mujeres, sobre todo en los que ofrecen alimentos y bebidas. Aunque realmente los dueños de los negocios son los hombres, porque asisten a las juntas comunales, sus opiniones son consideradas en los diferentes asuntos, y solo a ellos les otorgan los permisos para abrir un negocio en los valles; es decir, las mujeres legal y socialmente no tienen derecho a nada. Aun así, hay mujeres que desde pequeñas (9 años) ya trabajaban con sus padres en los valles, y ahora tienen un negocio que ellas manejan.

Referente a lo anterior el INEGI (2006), alude que en el Sumario Estadístico Nacional se menciona que ocho de cada diez sujetos dueños de una parcela son hombres. Es decir, las mujeres de Atlapulco al no tener acceso al recurso tierra, tampoco son acreedoras a obtener un permiso para establecer su negocio, al menos que el esposo o el papá lo soliciten a la Asamblea general. En opinión de las mujeres, prefieren que así sea y por respeto permanecen al margen de esos asuntos, razones por las que no se preocupan por asistir a las juntas o dar su opinión; por su parte los hombres están de acuerdo en que ellas continúen al frente del negocio.

Los establecimientos más representativos en número son los de alimentos y bebidas, le siguen las cuatrimotos, caballos, lanchas, *gotcha*, venta de artesanías y dulces típicos. Los negocios abren los fines de semana, tiempo de mayor concentración de visitantes. Para realizar las diferentes tareas que implica la actividad turística los miembros de la familia se organizan de acuerdo al giro del negocio, por ejemplo, en los negocios de alimentos, las mujeres preparan

los alimentos, hacen la limpieza, eligen la decoración, cobran y resguardan el dinero; en el servicio de *gotcha*, ellas facilitan el equipo y las armas a los jugadores; en la renta de caballos se encargan de los paseos a caballo. Por su parte los hombres ayudan en las compras, acarrear los insumos, recolectan leña y ayudan a lavar trastes, pues su responsabilidad es que el negocio funcione bien.

A pesar de todo el trabajo que las mujeres deben de cumplir, argumentan que muchos de los quehaceres que realizan en su negocio no les causan ningún problema, pues son los mismos que cotidianamente hacen en sus hogares; la diferencia es que en el primer caso es un trabajo remunerado que les permite mejorar su economía, a la vez que salir de la rutina, convivir, relacionarse y socializar con otras personas de la misma localidad o ajenas a ella, ampliando su visión del entorno en el que viven. Para el segundo caso, sin embargo, reconocen que para el cuidado de sus hijos menores o de personas mayores o enfermas, han tenido que apoyarse en otras mujeres (madre, suegra, hermanas, o hijas).

Ser prestadoras de servicios también les ha enseñado a gestionar proyectos; a relacionarse con personas del sector público, privado o de organizaciones civiles, así como a generar vínculos con los visitantes. Por lo que se puede decir que estas mujeres al involucrarse en la actividad turística han modificado sus condiciones de vida, tratando de ser independientes en lo posible, ocupando espacios que antes les eran negados al interior de su estructura familiar y social.

Análisis de resultados

En San Pedro Atlapulco las mujeres que participan en la actividad turística se han concientizado de la importancia de tener un trabajo asalariado que les genera ingresos económicos, y que las coloca en una posición diferente al interior de la comunidad; ya que contribuyen al gasto familiar, coadyuvando a mejorar las condiciones de vida del hogar. Así mismo, sus relaciones sociales ya no solo involucran a personas de grupos cercanos, sino a hombres y mujeres ajenos a su entorno inmediato, con quienes interactúa y convive. El escenario en el que las personas se van desarrollando a lo largo de sus vidas va cambiando

en la medida en que cambian sus realidades, y su necesidad de relación le lleva a establecer nuevas amistades y grupos de amigos/as (Vasallo, 2005). El resultado de este proceso es la modificación de su comportamiento a partir de los cambios originados por su inclusión en el turismo, en una comunidad en donde aún prevalece la dominación masculina.

Aunque esta nueva faceta en la vida de las mujeres, no las exime de los quehaceres de su casa, ni de las faenas en el campo, y mucho menos del cuidado del esposo e hijos, y de los padres, pues son prácticas que les han sido impuestas socialmente. De tal forma que el trabajo no asalariado de las mujeres está entretreído con su trabajo asalariado, en el sentido en que ellas realizan o deben resolver su trabajo doméstico (Lamas, 1996).

Cumplir con el trabajo asalariado y con el no asalariado, les ha implicado a las mujeres un esfuerzo extra, y una mayor presión social; pero también les ha significado participar en la toma de decisiones en algunos asuntos, sobre todo los vinculados a la prestación de servicios; porque en el hogar, en las juntas comunales y en muchos otros asuntos, la toma de decisiones son privativos de los varones; esto es normal para las mujeres porque así lo ha impuesto la sociedad y la cultura, por lo que deben respetarlo. La formación de nuestra identidad de género es un proceso que incluye un contexto social (familiar) y se desarrollan en él o en otro (institucional) del que reciben un legado cultural e histórico expresado en tradiciones, costumbres, normas, valores, que construyen en cada persona una representación de lo que se espera de ella (Vasallo, 2005).

Esta forma de pensar de las mujeres deja entrever que le restan importancia a su exclusión en las juntas, a que no les otorguen directamente el permiso para abrir su negocio y a no ser acreedoras de un título de propiedad de tierra, sin visualizar que el solo hecho de nacer mujer la coloca en desventaja desde su nacimiento y a lo largo de su vida. Situaciones que son resultado de las desigualdades entre mujeres y hombres sostenidas en creencias y prácticas ancestrales.

La falta de reconocimiento por parte de la familia y de la comunidad, no desanima a las mujeres a continuar desempeñándose como prestadoras de servicios, pues su inclusión en la actividad turística ha impactado en la forma de organización de la población, en el sentido de que también los hombres se

han involucrado en el turismo, y en muchos de los casos están al lado de las mujeres apoyándolas en diferentes tareas tanto del hogar como del negocio.

Sin embargo, son las mujeres, quienes se han tenido que adaptar a prácticas sociales diferentes, situación que ha generado cambios en su cotidianeidad, al descubrir que hay otra forma de vida, en la que ellas pueden tener acceso al recurso tierra, al trabajo, así como a otros recursos que le han sido negados; aunque no en todos los casos lo perciben así, porque no todas las mujeres asumen los cambios de la misma manera. Es decir, los cambios esenciales en la identidad genérica de las mujeres se plasman en mujeres con deseos propios de existencias, de hacer, de poseer, de reconocimiento, de saber, de creación, de fundación, de bienestar y trascendencia (Lagarde, 1990).

Por otro lado, los cambios generados en la vida de los hombres, pero sobre todo de las mujeres han sido resultado de la inclusión de ellas en la prestación de servicios, en ese entendido se puede hablar de una transformación en la identidad de género a partir de la actividad turística en la comunidad rural de San Pedro Atlapulco. Identidad de género que se modifica ante nuevas oportunidades y limitaciones que inducen tanto a hombres como mujeres a adaptarse a una forma de vida diferente, con la idea de mejorar en lo personal, en lo familiar, y en lo colectivo. Este acercamiento entre hombres y mujeres propicia un cambio sociocultural que impacta en la construcción de la identidad de género.

Conclusiones

Los planteamientos teóricos acerca del género y la identidad de género dan evidencia de una construcción sociocultural desigual entre mujeres y hombres; construcción apoyada en el sexo y en la imagen exterior de unas y otros; colocando, en todos los ámbitos, a las primeras en desventaja, con respecto a los segundos.

Sin embargo, el crecimiento de la crisis laboral en los distintos sectores ya sea en espacios urbanos o rurales ha facilitado el acceso de las mujeres al trabajo remunerado, y con ello la posibilidad de mirarse desde otra perspectiva, tratan-

do de disminuir la desigualdad y discriminación a la que por siglos han estado sometidas. Revalorándose, a pesar de que las condiciones sociales y culturales las siguen colocando en un plano secundario en muchos aspectos y situaciones.

En el caso del turismo en áreas rurales, la demanda de servicios ha posibilitado que las mujeres se integren a un trabajo formal que es compatible con otras labores que habitualmente realizan; es decir su participación en el trabajo familiar no queda al margen de su desempeño como prestadoras de servicios, más bien son asumidas como actividades que se complementan.

Un ejemplo es la comunidad rural de San Pedro Atlapulco, la cual no es ajena a los problemas que aquejan a la sociedad a nivel nacional, pero sus condiciones geográficas y recursos naturales han favorecido su posicionamiento turístico, destacando el trabajo que desempeñan las mujeres en la actividad turística a través de la constitución de empresas familiares, para el ofrecimiento de servicios turísticos a los visitantes, hecho que no ha sido fácil, debido sobre todo a los impedimentos socioculturales que rigen la vida de hombres y mujeres en esta comunidad rural.

En este orden de ideas, es posible afirmar que la actividad turística en zonas rurales ha propiciado cambios en la identidad de las mujeres, al ser tomadas en cuenta para desempeñar un trabajo remunerado fuera del hogar, al tomar decisiones en la vida cotidiana familiar, al reorganizar de manera distinta su vida y la de los miembros de su familia, y sobre todo a pensar en sí mismas, y no sólo en función del interés masculino. De tal manera que se puede hablar de una transformación en la identidad de género a partir de la actividad turística, ya que la dinámica en la que las mujeres se insertan origina cambios en las estructuras económicas y sociales de la comunidad rural de Atlapulco. Pero habría que reflexionar si existe una equidad de género al incorporarse las mujeres en la prestación de servicios, sin tener que dejar sus otras actividades que cotidianamente viene realizando.

Bibliografía

- Alcalá, R. (2014). *Sujeto, identidad y valores*. México. UNAM.
- Calcerrada, M., & Rojas, M. (2015). Identidad de Género: concepciones tradicionales y nuevas propuestas para su comprensión en la diversidad y complejidad contempo- ránea *Revista Sexología y Sociedad*, 21(2). Recuperado de [http:// revsexologiay](http://revsexologiay)
- Cammarata, E. (2006). El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio. *América Latina: cidade, campo e turismo*. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo, 351-366.
- Castañeda, S. (2001). *Modernización e identidad femenina: El caso de San Francisco Tepeyanco, Tlaxcala* (Tesis de maestría). México. IBERO.
- Cobertta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. España: McGraw-Hill/ Interamericana de España, S. A. U.
- Díaz, I. & Kido M. (2017). La participación de las mujeres en la industria hotelera con enfoque de género: un estudio de caso en la ciudad de Tijuana (México). *El periplo sustentable*, (33). Recuperado de <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4856>
- García, P. (2005). *Identidad de género: Modelos explicativos*. España. Escritos de Psicología. Recuperado de <http://www.escritosdepsicologia.es/descargas/revistas/num7/escritos>
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S. A. C. V.
- IAM. (2008). *Compilación sobre género y violencia*. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/insp/compilacion_genero.pdf
- INEGI. (2006). *Sumario estadístico nacional*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/catastro/sumario.aspx>
- INEGI. (2017). *Catastro de la propiedad social*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/eo/contenidos/catastro/presentacionpropiedadsocial.aspx>
- Jayne, M. (1999). Identidad de género. *Revista de psicoterapia*, X (40). Barcelona. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/293759725/identidad-de-genero-2-pdf>
- Lagarde, M. (1990). *Identidad Femenina. Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina*, A.C. CIDHAL. Recuperado de <http://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/purificacionmayobre/identidad.pdf>
- Lagarde, M. (1996). *El género, la perspectiva de género*. Horas y Horas, 13-38. Recuperado de <http://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT>

- Lamas, M. (1994). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. Recuperado de https://seminarioatap.files.wordpress.com/2013/02/ma_genero.pdf
- Lamas, M. (1996). *La perspectiva de género. La tarea*. Recuperado de <https://www.ses.unam.mx>
- Lamas, M. (2000). *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual*. Cuicuilco, 7(18)
Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807>
- Lamas, M. (2000). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México. PUEG.
- Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México. Taurus.
- Mejía, C. (2012). *Comisión multidisciplinaria para el desarrollo sustentable de san Miguel Almaya*. Artículo en revista indexada. Licenciatura en Turismo. Toluca, Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Moreno, F. & Lunar, R. (2006). Turismo y género: Empleo de la mujer en la actividad turística en la Isla de Margarita, Estado Nueva Esparta. *PASOS*. Revista de turismo y patrimonio cultural, 4(3). El Sauzal (Tenerife), España: Universidad de La Laguna. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88140306>
- Naciones Unidas. (2015). *Herramientas para la incorporación del enfoque de derechos humanos y la perspectiva de género, en la elaboración de sentencias relativas a delitos de feminicidio y otras formas de violencia contra la mujer*. Recuperado de http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Women/WRGS/Herramienta_DHVSG_alta.pdf
- Organización Mundial del Turismo (2017). *Panorama OMT del turismo internacional*. Madrid: OMT-UNWTO.
- Sunyer, P. & Monterroso, N. (2016). *Luces y sombras en la gestión comunitaria: el caso de San Pedro Atlapulco Ocoyoacac, Estado de México*. Universidad de Barcelona. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/312497730>
- Vasallo, N. (2005). Género e identidades en tránsito. Cubanas en diferentes contextos sociales. *Informes psicológicos*. Medellín, Colombia. Universidad Pontificia Bolivariana. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/1678/1622>

LA HISTORIA DE VIDA DE DEMETRIA Y SU RELACIÓN CON EL PAN DE PULQUE

Lic. en G. Micaela González Florencio¹

Dr. en P. E. Rubén Durán Carbajal²

M. en E.T. Celia Guzmán Hernández³

Dr. Ricardo Rodríguez Marcial⁴

Resumen: Hoy, la importancia de la mujer en todas las actividades realizadas en la sociedad es cada vez más notoria. Oficios históricamente relacionaos con los hombres; ahora, son ejercidos por las mujeres. Es el caso de la panadería, actividad que históricamente la han ejercido los hombres en su mayoría. Sin embargo, en la actualidad la gastronomía nos está mostrando la participación de las mujeres, en actividades antes negadas para ellas.

A través de la investigación gastronómica, podemos darnos cuenta de la situación de la mujer en la preparación de los alimentos. Para tal efecto la investigación cualitativa y el método historia de vida, nos permitieron conocer de primera mano, la situación de una mujer que tiene más de tres décadas haciendo pan de pulque.

En esta investigación se encuentran algunos hallazgos sobre el comportamiento humano, su forma de relacionarse y, su trascendencia a través de su trabajo en el campo de la gastronomía.

Palabras clave: investigación cualitativa, historia de vida, pan y pulque.

¹ Lic. en G. Micaela González Florencio. Egresada de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

² Dr. en P. E. Rubén Durán Carbajal. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

³ M. en E.T. Celia Guzmán Hernández. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

⁴ M. en E. Ricardo Rodríguez Marcial. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Abstract: Today, Women's participation in all aspects of society are more important than ever. Professions that years before were seen jus for men, now are performed by women. Outside the home, however, professional baking has traditionally been men's work, and this was the case until not too long ago. However, gastronomy is giving women a great participation in activities that have been neglected to them before.

Through the study of gastronomy we can realize women's situation in the field of food preparation. Qualitative research and narrative methodology allowed us to know at first-hand, the real situation of a woman who has been baking pulque bread for more than three decades.

In this investigation there are some findings about human being's behaviour, way of relating to others, and the transcendence through his profession in the field of gastronomy.

Key words: qualitative research, life story, pulque bread.

Introducción

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, utilizando el método historia de vida, donde la protagonista es la señora Demetria Castañón, quien elabora el pan de pulque artesanal y dan vida a esta investigación realizada en la localidad de Calixtlahuaca, Toluca, Estado de México.

Este trabajo es parte de la tesis "La historia de vida de Demetria y su relación con el rescate, conservación y difusión del pan de pulque artesanal en Calixtlahuaca, Estado de México" presentada en la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEM en febrero de 2017.

En la época actual estamos viviendo grandes cambios en la vida cotidiana de las personas. Tenemos cambios tecnológicos, industriales, en la educación, económicos, ecológicos, políticos, sociales y culturales, por nombrar algunos, éstos grandes rasgos pudieran estar apartados de algún tema relacionado con la gastronomía; pero, desde nuestro punto de vista, no es así.

Todos estos avances nos alejan y nos limitan para seguir promoviendo, consumiendo o elaborando diversos productos de elaboración artesanal, En esta investigación se entiende por artesanal “todo aquello producido por la familia, con técnicas e instrumentos tradicionales característicos de épocas anteriores donde tuvieron un auge cultural”. Algunos de éstos ya no se elaboran actualmente y se van quedando en el recuerdo de los consumidores y productores.

La panadería mexicana es una parte importante dentro de nuestra gastronomía, en ésta se han venido dando una serie de transformaciones en la gente y, una sensación de melancolía. Varios panes han caído en el olvido y, pudiera desconocerse el motivo de su desaparición, ocasionado con ello la pérdida de cierta parte de nuestra cultura. Panes con alguna razón para ser “creados” por el ingenioso panadero y de los cuales solo se recuerda el nombre: en ocasiones, ni siquiera eso.

Todo mexicano concibe un desayuno, merienda o cena con un pan en la mesa, motivando las reuniones familiares, sentarse a platicar de lo acontecido durante el día, actualmente esa costumbre también se está perdiendo.

Metodología

La historia de vida fue el método escogido entre los manejados por la investigación cualitativa, la protagonista de esta investigación responder a las necesidades surgidas al momento de cuestionarios la disminución de la elaboración del pan de pulque artesanal de Calixtlahuaca “Una Historia de vida es una técnica narrativa que consiste en la elaboración de un relato autobiográfico con finalidad terapéutica o de investigación.” (Vidal, 2015: 1)

El pan de pulque es uno de los muchos productos artesanales en peligro de desaparecer. Considerado a este producto como sello distintivo de la localidad de Calixtlahuaca. Por su elaboración artesanal y su historia, sería lamentable dejarlo de hacer, la desaparición de esta pequeña parte de la tradición panadera no debe perderse y sobre todo, a las personas que lo elaboran: qué lo hacen? ¿Quiénes son estas y, por

La problemática que enfrenta actualmente este producto artesanal es la pérdida de su elaboración y, las posibles causas de esta pérdida se estudiaron, entendieron y plasmaron en este trabajo, basándome en diversos autores y; sobre todo, en la experiencia de Demetria Castañón.

Esta investigación inicio en el año 2015 durante el seminario de investigación y se concluyó en el año 2017, se realizó en Calixtlahuaca por ser una localidad donde tradicionalmente se hace el pan de pulque. El primer paso fue conocer a las personas que hacen pan de pulque artesanal (tres hombres y una mujer) escogiéndose a la mujer por cuestiones de género, en México la elaboración de pan esta designada a los hombres.

Durante el año 2016 se realizaron tres entrevistas a la señora Demetria Castañón, con la finalidad de conocer lo relacionado con la vida de la protagonista de esta investigación y su relación con el pan de pulque.

El foco de investigación y las pretensiones se definieron al momento de realizar este proyecto, elaborando un cronograma con las diferentes fases y el tiempo empleado en cada una de ellas.

Historia de vida

Para recopilar la información de la persona sobre quien se realizó la historia de vida se utilizó como técnica la entrevista en profundidad, con preguntas abiertas, en donde se dio a la persona entrevistada, el tiempo necesario para contar sus vivencias, desarrollando tres etapas importantes en su vida, infancia, adolescencia y vida adulta. Así como. sus inicios en la elaboración del pan de pulque artesanal y, las acciones con las cuales ella podría contribuir para evitar la pérdida de la elaboración del pan de pulque:

“Utilizamos la expresión –entrevistas en profundidad- para referirnos a este método de investigación cualitativo. Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias

o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas.” (Taylor y Bogdan, 1990: 101)

En este caso, se aceptaron como verídicos los relatos de la señora Demetria, como una persona consciente de la importancia de su participación en esta investigación. Ella proporcionando la información lo más detallada posible; lo cual es válido, para este tipo de investigación, donde el relato es la parte importante de la información obtenida “El investigador de campo obtiene la información de un “informante” que presenta una información acerca de otros o acerca de sucesos no presenciados por el investigador de campo. Entrevistar durante el suceso mismo se considera parte de la investigación participante.” (Rivas, 1990: 149)

Diario de campo

El diario de campo es un instrumento muy útil para el investigador; permite llevar un control de las ideas, hallazgos, planeaciones, registros y etc., permitiendo la retroalimentación constante para mejorar y, transformar la información según sea el caso “El diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil investigador, en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo.” (Bonilla y Rodríguez, 1997: 129)

Este instrumento permite fortalecer la relación teórica-práctica; y llevar un registro detallado sobre toda la información recabada en la investigación, que posteriormente ayudara en la narrativa de la historia de vida.

Datos relevantes de Calixtlahuaca

La localidad de Calixtlahuaca se encuentra en el Municipio de Toluca, tomando la autopista rumbo a Atlacomulco, aproximadamente 3 km adelante se encuentra la desviación para el poblado de San Francisco Calixtlahuaca, en el Estado de México. Esta localidad cuenta con una zona arqueológica que representa las manifestaciones arquitectónicas de la ciudad antigua de Matlatzinco, un reino poderoso antes de la llegada de los españoles “Calixtlahuaca es una palabra del idioma mexicano, Cal-ixtla-hua-can: “Cali” significa casa, la terminación compuesta de “Ixtlahuacan” significa “casa en la llanura” o también traducido como “llanura de casas.” (Durán, 1984: 15)

El lugar fue habitado por los matlatzincas, uno de los asentamientos más importantes en el Valle de Toluca, mencionado por primera vez en el Códice Aubin o Códice de 1576 actualmente resguardado en la Biblioteca Nacional de París. En el México prehispánico el código representaba una de las creaciones culturales más avanzadas, de los pobladores de México y América Central para dar a conocer a través de documentos pictóricos o de imágenes sus aspectos culturales, religiosos, sociales y económicos desarrollados por los pueblos como lo eran sus creencias, ceremonias, ritos, historia, señoríos y sistemas económicos:

“El área urbana ocupada de Calixtlahuaca cubre las laderas del cerro Tenismo pero hay muy pocos asentamientos sobre la parte plana al pie de la colina. Aunque la zona arqueológica oficial definida por el INAH cubre cerca de un kilómetro cuadrado, la ocupación abarca una extensión de 2.5 a 3 km cuadrados.” (Smith, 2011: 271)

Matlatzinca o Matlatzincatl, se tomó de la palabra Matlatl que significa “red” por el importante uso dado a las diversas tareas cotidianas como desgranar el maíz, medio de transporte, pesca e incluso en sacrificios. En éstos la persona era colocada dentro de la red y esta era retorcida hasta morir.

Historia del pulque

Con la finalidad de darle contexto al pulque en esta investigación, este apartado da cuenta de él. En Calixtlahuaca ha sido tradicional el cultivo del maguey y la producción del pulque, elemento indispensable y característico del “pan de pulque”. La elaboración de pulque actualmente ha venido decayendo por diversos factores, en algunos casos son pocos los tlachiqueros -persona dedicada al cultivo del maguey- para conseguir el vital líquido; y así, seguir elaborando el pulque. Algunos utensilios empleados en la extracción del aguamiel han sufrido modificaciones y, es así como, el tlachiquero los ha adaptado a su labor para continuar desarrollando su actividad

El pulque, bebida ancestral, privilegio de Dioses y símbolo de identidad en la cultura mesoamericana fue llamada de diferentes formas:

“en el idioma náhuatl existieron varios nombres para referirse a la bebida, como *necuhitli* (pulque suave), *octli* (bebida ofrecida a los dioses), *teoctli* (bebida divina) o *tlaloctli* (vino de la tierra). Al aguamiel recién extraído se le decía *nécuatlotlachiqui*, de donde proviene la palabra tlachiquero: el que sabe explotar la planta para producir pulque.” (Guerrero,1980: 37-38)

Desde tiempos inmemoriales se ha producido y consumido pulque. El maguey se consideraba sagrado y su lugar era privilegiado dentro de la vida religiosa y ritual de los pueblos originarios:

“El octli o pulque, bebida embriagante que resulta de fermentar el aguamiel o jugo y de todas revueltas y desasosiegos de los pueblos y reinos; como un torbellino que todo lo revuelve y desbarata; como una tempestad infernal, que trae consigo todos los males juntos.” (Corcuera, 1990: 61)

La diosa Mayahuel fue quien penetró en el maguey para hacer brotar su sangre, materia prima para elaborar el pulque y algunos otros destilados como tequila y mezcal. Su aprovechamiento, así como el significado religioso se puede ver reflejado en los antiguos códices en donde se describe: cómo fue utilizado

en diversos rituales provocando en los consumidores algunos estados de euforia. Era bebido por sabios, sacerdotes y guerreros, en algunos casos por las mujeres en periodo de lactancia y por los condenados a ser sacrificados a los dioses:

“Según el Códice florentino, el consumo de pulque (también llamado neutle entre los mexicas, los toltecas y otras etnias prehispánicas) estaba restringido a la celebración de sucesos como “la recolección de la cosecha, ceremonias para propiciar la lluvia, los matrimonios, los nacimientos y los entierros, los ritos de iniciación y las fiestas en honor de algunos dioses.” (Blomberg, 2000: 18)

Al maguey se le llamó “el árbol de las maravillas” por algunos cronistas de la época debido a la infinidad de propiedades atribuidas. Dependiendo del tipo de maguey se obtenían diversos productos aparte del aguamiel, como la propia miel, vinagre, fibras para tejer obtenidas de las pencas, dulces, etc.:

“Desde la época mesoamericana lo cultivaban en la mayoría de los pueblos del centro del México actual, y su aprovechamiento era total. Los productos usados eran el aguamiel como líquido; como alimento sus fibras tiernas; y de las pencas se obtenían tejidos, material de construcción y agujas de sus espinas.” (Carrasco, 1999:180)

La sociedad mexicana se distinguía por ser una sociedad puritana, con estrictas leyes aplicadas a las diversas faltas cometidas por sus pobladores. La producción y consumo del pulque era regulada. El jugo fermentado resultante del reposo del aguamiel era la bebida favorita de los adultos incluso se les tenía permitido emborracharse, pero los jóvenes tenían prohibido consumirlo:

“Los aztecas sólo tomaban pulque en fiestas especiales y solemnidades religiosas y consideraban de suma importancia no acercarse a una mujer para que el pulque no se agriara o se echara a perder. Cuando no había ceremonias el pulque se almacenaba y protegía sin que nadie lo probara ni siquiera con el dedo.” (Blomberg; 2000, 28)

El consumo excesivo de pulque resultando en embriaguez era severamente castigado. Era tolerado su consumo para algunos enfermos y sólo para las personas mayores de 50 años, hombres y mujeres, tenían permitido beberlo en ocasiones especiales en donde se preparaba con anterioridad para la celebración:

“Al aceptar ciertas formas de embriaguez la sociedad se inclina al mal menor otorgando los placeres de la bebida a aquellos y aquellas cuya vida activa había terminado y oponiendo en cambio tanto a los jóvenes como a los hombres de edad madura una barrera de castigos terribles.” (Soustelle, 1976:161)

Embriagarse era muy mal visto y castigado para todas las esferas de la jerarquía social. Una persona de élite emborrachándose por placer propio era castigada con estrangulamiento. A una persona común, se le sancionaba primero haciéndole pasar vergüenza pública al ser rapada en un recinto concurrido, como un mercado, si ya existía una segunda sanción entonces se castigaba apaleándolo hasta la muerte o se le estrangulaba en presencia de los más jóvenes como advertencia en caso de cometer el mismo acto.

Fusión del pan y del pulque

Establecer el momento exacto de la fusión de estos dos elementos tan importantes dentro de la historia de Calixtlahuca resultaría difícil, el encuentro entre éstos se debió al proceso de mestizaje iniciado en nuestras tierras.

Podemos suponer la fusión del pan y pulque por motivos religiosos, con la conquista española y el catolicismo se crearon las condiciones idóneas para el surgimiento de esta forma de hacer un pan, siendo el pulque una bebida muy privilegiada y destinada a los ritos religiosos, este sincretismo representa una aportación de la cultura original y la nueva: fusionadas en un momento histórico:

“No sabemos a ciencia cierta cuándo aparecieron los primeros panes de pulque en las fiestas patronales de México, costumbre que no se perdió del todo y que se mantiene en los actuales panes de fiesta. Sin embargo, es razonable suponer que ya existían en los primeros años de la Colonia,

debido a que las fiestas patronales comenzaron muy poco después de la fundación de la nueva Ciudad de México, cuando se celebró el primer Paseo del Pendón, como tributo a San Hipólito, su Santo Patrón.” (Iglesias y Salinas, 1997: 242)

La disponibilidad del pulque en diversas regiones del país traería como consecuencia la elaboración del pan de pulque, aprovechando la cercanía y la facilidad, para conseguirlo, los pobladores adaptarían su receta de acuerdo con su creencia y, a los demás ingredientes tenidos a la mano, resultando una variante en su elaboración y en su composición. Siendo las haciendas las principales proveedoras de este ingrediente, ahí se concentraba gran parte de su elaboración:

“Un producto que aun en varias regiones del país se tiene es el *pan de pulque* y aunque el trigo seguía ganando adeptos, el maíz jamás dejó de ser el principal cereal de consumo. Las haciendas eran autosuficientes en esta materia y dependiendo del clima, la localización y las condiciones orográficas donde se localizara la hacienda era lo que producía; verbigracia, las haciendas del valle de Toluca eran ricas en tunales, maíz, magueyales, frijoles y otros productos florecientes y propios del clima frío.” (Niembro y Téllez, 2012: 46)

Vida de Demetria Castañón Roldán

Encontrar el apoyo de una persona para realizar esta investigación no fue tarea fácil, al intentar acercarme al mundo del pan, encontré una característica común, la mayoría de los panaderos eran hombres, surgió la interrogante sobre el papel de la mujer dentro de la panadería mexicana, ¿dónde están las mujeres trabajando en un oficio considerado principalmente para hombres? ¿cómo Demetria Castañón rompió ese patrón machista y se aventuró a hacer pan de pulque? ella resultó ser la persona ideal para esta investigación, históricamente la participación de la mujer en este oficio ha sido muy poca, de acuerdo con la información recopilada y reflexionada anteriormente: en donde la participación de la mujer resulta casi nula o invisible:

“Sin embargo, podemos preguntarnos por qué las mujeres, que constituyen más de la mitad de la población mundial, hasta hace bien poco, y en algunos lugares, en muchos del mundo, así continúa, es esa gran mayoría invisible, en inferioridad, sin poder real en la sociedad, «el grupo mayoritario no representado en el poder»; por qué precisamente ahora cuando las mujeres están más preparadas que nunca y han demostrado que son capaces de hacer cualquier trabajo o desempeñar cualquier función (hacer la «doble jornada») y, se supone, que pueden controlar la natalidad, siguen ostentando un menor nivel de empleo, las profesiones mayoritariamente ocupadas por mujeres son en categorías inferiores, con dificultades de promoción, menor salario, o en trabajos a tiempo parcial, pues son ellas las que deben seguir ocupándose de los hijos y personas mayores; por qué su escasa representación en puestos de dirección o representación política, por no contar la violencia contra las mujeres, que ahora se manifiesta más terriblemente, si cabe. La tradicional inferioridad de los salarios de las mujeres (femeninos) y las dificultades para su promoción, son un ejemplo que evidencia la menor valoración social del trabajo de las mujeres y, en último término, de la mujer misma”. (Varcácel, 1994: 44)

El oficio de panadero en México tradicionalmente ha sido ejercido por de hombres, debido a las condiciones de este trabajo, que requiere, fuerza bruta, algunos procesos se llevan a cabo de noche, los horarios de trabajo son indistintos, el ambiente entre hombres es pesado. Lo anterior, ha genera la creencia de ser un trabajo solo para hombres. Sin embargo, al momento de hablar de panadería en el hogar, son las mujeres, las encargadas de esta actividad.

Se buscó una forma de entablar la confianza suficiente de Demetria Castañón hacia nosotros y entender algunos aspectos observables a primera vista sobre su modo de vida; es así, como se le dio la oportunidad de platicarnos etapas importantes de su vida a través de las entrevistas.

Por el entorno, en el cual se desarrolla la historia de vida de Demetria Castañón, se tenía la idea de una procedencia humilde, con algunas carencias y en donde se valoraba el trabajo pesado de la panadería para conseguir el alimento diario, pero con esa inocencia propia de la etapa de su vida, de acuerdo con sus posibilidades y, sobrellevar el día a día de una existencia difícil.

Originaria de Durango, un pueblo en el estado de Hidalgo, de padre militar y madre, ama de casa, comienza a narrar su historia con el sentimiento de un padre ausente, a quien ordenan trasladarse a Oaxaca a prestar su servicio durante algunos años, tenía Demetria de siete años.

“Pus yo nací en un pueblito llamado Durango, del Estado de Hidalgo, mi papá fue soldado y mi mamá este pus era mi mamá que era su esposa, vivían en esa, en esa ranchería, pueblito, ahora ya es un pueblito, pero antes pues era una ranchería. Y allí eran... mi papá era soldado, allí, dice mi mamá que allí nací, en ese lugar de Durango. Después mis papases, mi papá como era soldado lo mandaron a Oaxaca y se fue a Oaxaca, mi papá, mi mamá, y allá me anduvieron trayendo durante... a la edad de dos años.” (Demetria Castañón, primera entrevista; 2016)

Su padre se retiró del ejército y se fue vivir a una ranchería llamada Itatlaxco al enfermar su mamá. Ejerció otro oficio haciendo barbacoa y como policía del pueblo, lamentablemente durante un atraco muere a manos de un maleante dejando solas a Demetria, a su madre y a una hermana, apoyadas por su abuela materna. Su madre se vio ante la dura realidad de mantener a dos pequeñas y, salió a buscar diariamente el sustento, vendiendo o intercambiando productos para el hogar y algunos animales:

“Allí crecí yo durante de... pues de chiquita dicen este porque a mi papá lo mataron cuando yo tenía yo 7 años. Mi papá después se dedicó a la barbacoa, pero este pues era policía del pueblo y un día pus un maleante lo mató y nos quedamos solitas con mi mamá, mi hermana María Luisa y yo nos quedamos solas y mi abuelita, su mamá de mi mamá. Vivíamos solitas, mi mamá tenía que caminar durante todo el día, viniendo a la ciudad de Zimapan Hidalgo, ahí para que... traía ella, este, cambiaba o sea cosas jabón, cosas así de mandado, cambiaba con huevo, gallinas, compraba... le vendían puerquitos o lo que fuera gallinas y esos los traía en burro hasta la ciudad de Zimapan... llegamos a la Ciudad de Trancas, a Trancas Hidalgo, allí llegábamos con el burro, de allí veníamos se transportaba ella o yo cuando

alcanzaba para el pasaje pues me venía yo a la ciudad de Zimapan, cuando no pus no, me quedaba yo a esperarla durante el día domingo, la esperaba yo en Las Trancas.” (Demetria Castañón, primera entrevista; 2016)

Desde pequeña trabajó al acompañar a su madre y, caminar durante varios kilómetros, dejarla en un lugar y esperarla durante mucho tiempo hasta su regreso:

“Yo, acompañaba yo a mi mamá de los 7 años hasta como a los 10 años la acompañé, era yo chiquita, apenas si aguantaba yo el costal de la... el costalito de tortillas para comer en el camino. Llegábamos a la casa de unos señores que vendían pulque y mi mamá pus le gustaba el pulque y a la mejor también a mí me gustaba y a l' hora de calentar las tortillas. Ese señor ya nos conocía, la señora decía “ándale ten unos frijolitos”, nos daba frijolitos y calentábamos las tortillas y ya nos daba los frijolitos que comíamos. Y ya, seguíamos caminando porque todavía faltaban casi 3 horas para subir una subida que está del... este de la barranca a Las Trancas.” (Demetria Castañón, primera entrevista; 2016)

También tuvo la oportunidad de conocer el oficio de hacer piloncillo con la melaza de la caña de azúcar, lo aprendió su abuelito. Ingeniosa desde pequeña junto con otros niños, hijos de los trabajadores, obtenían sus propios dulces al armarlos cuando ya estaba lista la miel, sumergían un palo donde se pegaba y, después la dejaban enfriar para poder disfrutarla:

“Yo le ayudaba yo a llenar, o me llenaba los moldes de barro, me ayudaban a llenar los moldes de barro de la miel de piloncillo. Gritaba, cuando ya estaba gritaba, el que estaba moliendo la paila de miel porque se muele en un... haga de cuenta es un trapiche así (indica con sus brazos un objeto triangular), es un fierro así que tiene este... tres partes; haga de cuenta tres entradas, aquí se mete la caña, aquí o aquí y acá sale el gabazo, sale la cáscara de la caña ya molida, pero la molíamos con este... le ponían un... una viga o un morillo le dicen, un palo largo y en un lado se ponían los animales los güeyes, tenía sus güeyes mi abuelito, y los ponía, haga de cuenta, así y unos

empujábamos, otros arriaban los güeyes y otros empujábamos la otra punta del palo para que este... molía la caña y salía la miel y de esa miel pus hacían la... el piloncillo en la lumbre, ponía, haga de cuenta hacían como un horno y arriba ponían la... le dicen “las pailas”. Son unas de fierro abajo y arriba, pero con madera y las llenaban de miel y esa, haga de cuenta, que le prendían y ya este... el pailero le movía y le movía y cuando ya estaba la miel que ya estaba el melado que le dicen, o sea la... ahorita ya les dicen melaza. Tos todo eso cuando ya estaba, haga de cuenta al color del piloncillo ya estaba doradito la miel, gritaba el... el este, el pailero, decía “niños la melcocha, niños la melcocha”, pus porque nos gustaba la melcocha. Y haga de cuenta que... que corríamos con las cañas, metíamos las cañas en el... en la paila y sacábamos y les dábamos vuelta a la caña, pa’ que se enfriaba la miel pegada, ya que se enfriaba la despegábamos toda y empezábamos a hacer dulce de charamusca.” (Demetria Castañón, primera entrevista; 2016)

Como toda niña inquieta hizo algunas travesuras, sobre todo con los animales de su abuelita al tener la loca idea de aventarlos al arroyo, como niño sólo buscas jugar, sin lastimar a nadie, y vivir la época, a pesar de las carencias:

“Mi abuelita me decía “vete a echar los guajolotes hijita”, sí, pero me gustaba porque había una piedra muy grande, larga, pero de resbaladilla y allí echábamos los guajolotes y los guajolotes van sentados y caían hasta abajo. Y luego me decía mi abuelita “¿y los guajolotes hija?, ahorita vas a ver muchacha greñuda, ¿dónde echaste los guajolotes?”. Ya los echaba yo... “¿en dónde los echaste?, ¿ya se fueron al arroyo?”, “sí, los eché al arroyo”, “pero ¿por dónde?”, “por la piedra larga”, “mmm”, ya se fueron los guajolotes.” (Demetria Castañón, primera entrevista; 2016)

Al enfermar su abuela paterna, sus tíos, militares también, solicitaron a su madre se fuera a quedar unos meses a cuidar la casa de su abuela porque sería llevada a la ciudad de México para ser revisada y su casa quedaría sola. Ya instalada, la dejaron sola, en una tienda surtida con productos como maíz, café, azúcar y dulces para venderlos y vivir de ellos. También algunos magueyes para raspar el aguamiel y vender pulque, ya teniendo unos años más:

“Me dejó mi tío, me dejó este... como 5 magueyes, ya quebrados y listos para raspar. Y me iba yo a raspar, pero allí si se... allí sí se saca harta miel. Le echaba yo las botas al burro. Le decía yo a mi amiga “ándale manita, ¿me vas a acompañar a raspar?”, “sí, pero nos vamos temprano porque si no luego tú... nomás tú este... te tardas”, “no, raspamos entre las dos” porque era harto pulque, sacábamos este... una bota, antes eran botas de los chivos o de los... de los chivos casi más porque de los borregos casi no.” (Demetria Castañón, primera entrevista; 2016)

Por el tipo de entrevista realizada, en donde se le dio la libertad de narrar su vida, nos percatamos que Demetria tenía pocos recuerdos sobre su adolescencia, la cual no pudo disfrutar debido a las responsabilidades adquiridas desde pequeña.

Aun así, menciona esta etapa en su vida con el inicio de un matrimonio a temprana edad y, con responsabilidades iniciadas en su infancia, fue así como ella desde los 17 años supo hacerse cargo de una familia, dejando de lado todo tipo de diversiones o continuar con sus estudios, como se hace actualmente, en la mayoría de los casos.

Acostumbrada a trabajar desde pequeña, comenzó a realizar labores domésticas para generar un ingreso. Siendo aún muy joven conoció a quien sería su esposo a la edad de 17 años, él un año mayor, lavador de vidrios, iniciando una vida familiar enseguida. Su familia política, con costumbres muy arraigadas sobre el matrimonio decidió su unión por la ley civil, en cuanto a la religiosa algunos años después, cuando ya la pareja había procreado a cuatro de sus siete hijos, y fue así como cambiaron su residencia a la ciudad de Toluca, esperando una mejor vida.

Una vez instalados en Toluca, se dedicó por completo al hogar y tuvo su primer contacto con la elaboración del pan de pulque por sus suegros, ellos lo elaboraban sólo en ocasiones especiales, como semana santa, tres de mayo y día de muertos, les ayudaba poco en actividades sencillas.

Su vida se rigió por costumbres familiares y por la necesidad de salir adelante, combinando ser una ama de casa y una trabajadora para mantener a una familia numerosa para estos tiempos, enfrentándose a varios peligros por ser

una mujer joven y, por no tener la economía suficiente, para llevar una vida despreocupada y dedicarse solamente a criar a sus hijos.

Dentro del seno familiar y a pesar de haber quedado sola a cargo de sus hijos, trató de inculcar el amor de este oficio y procuró enseñarlo para ser una fuente de trabajo segura, después de una jubilación, o como otra opción de ingreso independiente de su trabajo:

“Decía mi hija antes, cuando ella salía a vender, porque ella desde chiquilla desde chiquita, Claudia, esa desde chiquita, haga de cuenta que ella hacia su pan solita, iba a la escuela, iba a la secundaria, y como del 3 de mayo se vendía también pues un poquito más, y ella solita luego decía “yo voy a hacer una mojada de pan de 7 kilos nada más”, si, ya hacia su pan, ella solita amasaba, hacia su pan, hacia su levadura, hacia su pan, amasaba, lógico que venían a ayudar otras personas ayudar a amasar y ya le ayudaban a amasar su masa hacia su pan y lo cocía solita, y se salía acabando de cocer, y con su chiquigüite cargando de pan, regresaba “ya regresé”, luego su papa le ayudaba “ándale hija yo te ayudo a cocer tu pan, lo que vas a vender yo te ayudo”, si, ya regresaba “ya vine pá”, llenaba su chiquigüite de nuevo y se iba. Tos yo pienso que ella pues si seguiría a lo mejor la, dice que ya no va a trabajar y que va a hacer.” (Demetria Castañón, tercera entrevista; 2016)

Ella reconoce la importancia de haber aprendido a elaborar el pan porque gracias a esto sus hijos lograron tener una educación y, solventó aparte gastos necesarios en la escuela y en el hogar:

“Y aún a la chiquita ahora de... la... de mis hijas, la más pequeña tiene 27 años, aún a ella. A ella le di su... su secundaria, su prepa y este... y sus... su carrera que iba a ser maestra de... de inglés de secundaria, pero... pero salió con su “domingo 7” y me falló y allí esa le di su... su prepa, su primaria y su secundaria, su prepa. Lógico que ya con la ayuda de mis hijos mayores y así pues los 100 pesos, los 50 pesos pero a ella si cada 8 días “que se acabó el gas”, se iba a la escuela hasta Tenancingo, después de que salió de la prepa se fue a Tenancingo, allá estaba estudiando y este... pues “que se acabó el gas, que tocamos la venta, que me voy a comprar un libro que cuesta \$300, que cuesta \$400, que me voy a ir quién sabe a dónde...”, así como ahorita

usted, si, “es que voy a ir a tal parte y vamos a llevar tal cosa y vamos ir a hacer esto...” y a darle cada 8 días a vender el pan.” (Demetria Castañón, segunda entrevista; 2016)

Fue un poco difícil establecer una pauta dentro de su narrativa entre su vida adulta y su papel dentro de una familia, ella se refirió a lo largo de la segunda entrevista en general, desde el momento de convertirse en adulta y madre de familia, reflexionando en sus palabras se estableció esta parte de la siguiente forma, teniendo siempre presente el valor de la familia en su vida.

Movida por la necesidad de mantener a su familia, con un marido ausente y siete hijos para sacar adelante, se había empleado durante unos meses como servidora doméstica en la ciudad de México, de entrada, por salida. Dejando los hijos al cuidado de sus suegros, pero los peligros a los cuales se enfrentaba y el consejo de su suegro de comenzar a elaborar el pan de pulque para mantenerse y, no dejar solos a sus hijos, contribuyó a tomar la decisión de aprender a hacer el pan de pulque: “Y así es como, haga de cuenta yo empecé a hacer el pan para... para sacar adelante a mis hijos, a mis siete hijos.” (Demetria Castañón, segunda entrevista; 2016)

Para iniciar su negocio, la materia prima se la facilitó su suegro, hacía pocas cantidades y salía a venderlo caminando grandes distancias en la misma localidad, y poco a poco fue generando el ingreso necesario para proveer lo básico en el hogar.

El conocimiento de las personas mayores ya sea de los padres a los hijos, o en el caso de Demetria, de sus suegros, no necesariamente por gusto, más bien por aprender a realizar un trabajo el cual le permitiría salir adelante y, se convertiría en una forma de vida:

“Pero todo eso lo hice para sacar los hijos adelante y... para salir adelante y tener por lo menos para vestirlos, calzarlos, darles para su estudio, que si la libreta, que si esto que si l’otro y todo eso. Para eso yo seguí y ahorita sigo ya no para mis hijos, allá de vez en cuando pus “deme un pan mà” pero ya no para... sino que es para...para mí, para seguir adelante igual, para sobrevivir. “(Demetria Castañón, segunda entrevista: 2016)

En esa época la mejor forma de aprender el oficio fue viendo, en un principio nadie le enseñó a hacerlo, ella sola aprendió, durante el poco tiempo con sus suegros, ya fuera amasando en enormes cazuelas de barro a mano, o, atizando la leña en el horno para mantener el fuego. Pasó de ser observadora en el proceso a formar parte de él. El trabajo rudo que desarrolló al hacer el pan de pulque de forma tradicional rompió con el esquema de género prevaleciente en esa época, donde lo masculino solo desarrollaba el oficio de panadero. Ante esta situación de la señora Demetria Castañón, incursiona en el mundo masculino, para mostrar la capacidad de hacer un trabajo para hombres.

Conforme transcurrieron las entrevistas hechas a “Doña Deme” como también es conocida en la localidad, tuvimos la oportunidad de conocer un poco del proceso de elaboración del pan de pulque y ella resaltó la importancia de la elaboración a mano sin dejar “todo el proceso a las máquinas”:

“Porque hasta para bolarlo haga de cuenta... yo tengo mi mano ya es... ya tengo la medida del tamaño del pan, ya tengo la medida, ya mi cuñada me dice “cómprate una de esas para cortar el pan y así nomás puro tender, puro tender, puro tender”, le digo “no me gusta”. No me gusta, no me gusta, es todo como que... lo hagan las máquinas, no.” (Demetria Castañón, segunda entrevista; 2016)

Al comenzar a elaborar el pan de pulque en casa, los hijos pudieron observar el proceso y aprenderlo, pero de todos fue la más pequeña quien se interesó por elaborarlo y a la fecha sigue haciéndolo, en ocasiones le ayuda a su mamá:

“Antes porque mi hija Claudia me ayudó, que es la que más... ha estado más pegada al pan, ella es la que sabe más. Ella sí sabe preparar la leche, preparar la levadura, hacer este... el tiempo de la amasada... todo. Y hacer la levadura porque también la levadura hay que saber hacerla y ella es la única que ha sabido... que sabe hacerlo. Y le digo este... ahora le estaba yo platicando, le digo este... tengo otra... y sí lo saben hacer, todas mis hijas lo saben hacer, pero la cosa es que no saben todavía preparar la levadura. Saben que se compra tanto de pulque, tanto de agua, tanto de esto pero no

saben todavía, haga de cuenta que digan “a ver mà, ¿cómo se, este...? a ver yo pongo la leche”, “no hijas, cuando ustedes digan a ver pongo la leche”, “a ver mà, 3 litros de leche, sus 4 kilos de azúcar” y con paciencia hijas, que es que le mueva uno la leche, que se disuelva el azúcar pero háganlo porque les gusta no porque van a vender, háganlo porque les gusta. Y Claudia sí, haga de cuenta esa sí sabe. Le da tiempo la leche, pone su leche, ella sí sabe todo, el tiempo de la levadura, todo sabe y siempre lo que nos dijo mi suegra “nunca hagan una levadura de... este... de que al otro día no les dio tiempo de hacerla y háganla pasado mañana, no, no” porque la levadura se... si no está en frío se agria, se echa a perder y al otro día el pan le sale rojo, se hace muy colorado porque la levadura ya se pasó.” (Demetria Castañón, segunda entrevista; 2016)

Ella narró con satisfacción la parte donde al menos uno de sus hijos quiso seguir con el oficio, que ayudo en las necesidades de la familia. En México actualmente el oficio de panadero es privativo de los hombres, dejando pocas opciones de empleo a las mujeres; sin embargo, hacer pan en el hogar si está permitido.

Elaborar el pan se convirtió en su única fuente de ingresos, desde pequeños sus hijos salieron adelante gracias al esfuerzo realizado por ella; hoy todos son adultos y se han abierto paso en la vida con el apoyo de su madre y la educación recibida desde casa y en la escuela. Doña Demetria sigue elaborando el pan de pulque, para su ingreso económico, además de gustarle hacer pan:

“Pero todo eso lo hice para sacar los hijos adelante y... para salir adelante y tener por lo menos para vestirlos, calzarlos, darles para su estudio, que si la libreta, que si esto que si l’otro y todo eso. Para eso yo seguí y ahorita sigo ya no para mis hijos, allá de vez en cuando pus “deme un pan mà” pero ya no para... sino que es para...para mí, para seguir adelante igual, para sobrevivir, para estar, pero este... y ahorita porque pus ya también ya ellos me ayudan, me... pero ahorita también le sigo pus porque me gusta. Me dicen ellos “no, ya no haga pan”, les digo “¿y al rato qué voy a hacer?, sentada, eso es lo que sé hacer.” (Demetria Castañón, segunda entrevista; 2016)

La enseñanza de la elaboración del pan de pulque, por parte de sus suegros, vino acompañada de varios consejos, algunos para hacer un buen pan y, el mejor consejo compartido a la señora Demetria lo tiene muy presente y, este es: hacer las cosas con amor:

“Le digo todo para eso me... he sacado mis hijos adelante, crecieron mis hijos gracias a que aprendí a hacer el pan. Mi suegra lo dijo “háganlo, pero háganlo bien, con amor, que... que... que no nada más digan pus ya que se venda, no, háganlo porque les gusta, este es un buen trabajo, es un negocio.” (Demetria Castañón, segunda entrevista; 2016)

Como consejo de la señora Demetria para sus hijos y algunas otras personas es aprender un oficio para tener una segunda opción de trabajo y fuente de ingresos. Así, como ella pudo salir adelante, gracias a elaborar pan de pulque:

“El pan es un negocio redondo porque les digo a mis hijas “hija”, le dije, le platiqué ahorita a mi hija Claudia, “hija, piénsalo”, le digo, “porque tú eres la única”. Las otras saben hacerlo el pan y a la mejor para el día que hagamos el pan van a venir, si, van a venir, y les digo, “para que ustedes aprendan”, le digo la que tiene 20 años ya la van a jubilar de la fábrica ¿qué va a hacer después?, “pus pan hija, aunque tengas tu pensión”, dice, “aunque tengas tu pensión hijita pus órale, no tengo dinero, voy a hacer pan” (Demetria Castañón, segunda entrevista; 2016)

Receta de pan de pulque de la señora Demetria Castañón y proceso de elaboración

Se consideró importante ubicar en este apartado la realización del taller de elaboración de pan de pulque artesanal como una forma de ampliar la información dada por ella, contar mi experiencia como aprendiz de investigación y, la impresión de las personas asistentes al taller, dándome la oportunidad de narrar todos los detalles observados durante la actividad, y algunos aspectos de mi formación académica enriqueciendo así la información presentada.

La experiencia de haber realizado un taller de elaboración de pan de pulque artesanal en donde se diera a conocer este pan, motivo de la presente investigación, fue muy gratificante, a pesar de no haber contado con el público esperado, la persona en la cual nos basamos para realizar la historia de vida, la señora Demetria Castañón Roldán, se mostró muy emotiva al explicar a detalle los ingredientes, cantidades y proceso de elaboración del pan hecho por ella, en su pequeño amasijo, desde hace más de 35 años.

La gastronomía mexicana es muy rica en cuanto a ingredientes, platillos y formas de elaborarlos y varía de un lugar a otro dependiendo de las costumbres, creencias y de la materia prima disponible. En el caso de la panadería, de igual forma tiene gran riqueza y podemos encontrar diversos panes con nombres, formas e ingredientes diferentes, enriqueciendo nuestro gran patrimonio gastronómico.

En el caso del pan de pulque artesanal se tiene el conocimiento de su elaboración en diversos estados del país, variando el proceso y la utilización de materias primas. Pudiera suponerse esta elaboración como el resultado de la disponibilidad del principal ingrediente que da el nombre a este pan: el pulque. En los municipios del Estado de México, podemos encontrar algunas familias productoras de pulque, éstas abastecen a la Señora Demetria Castañón Roldán, cubriendo la necesidad de la bebida para elaborar el pan.

Ganarse la confianza de las personas mayores y conocedoras de este oficio compartan su receta y su conocimiento no es una labor sencilla. Al inicio de esta investigación se contactó a otras personas con el fin de llevar a cabo la recopilación de información y nos enfrentamos antes la negativa rotunda de hablar sobre el tema. Este podría ser también uno de los problemas por los cuales también pudiera perderse la elaboración del pan de pulque artesanal.

Es admirable la forma como se expresa Demetria Castañón de su oficio, ¿quién habla de amor para hacer las cosas en estos tiempos? pocas personas como ella consideran hacer las cosas con amor o, mejor no hacerlas y, continuar elaborándolas sin tener un límite de tiempo, dejará de hacerlo cuando ya no tenga la fuerza suficiente:

“Mi suegra lo dijo “háganlo, pero háganlo bien, con amor, que... que... que no nada más digan pus ya que se venda, no, háganlo porque les gusta, este es un buen trabajo, es un negocio... pero ahorita también le sigo pus porque me gusta. Me dicen ellos “no, ya no haga pan”, les digo “¿y al rato qué voy a hacer?, sentada, eso es lo que sé hacer.” (Demetria Castañón, segunda entrevista: 2016)

Con el testimonio de Demetria Castañón se confirmó la importancia de realizar este oficio como una forma de vida, para sacar adelante a una familia y, se descartó la creencia sobre las mujeres de no poder hacer pan por cuestiones absurdas; si bien, implica realizar un gran esfuerzo, no comparable entre masculino y femenino, no fue un impedimento para Demetria “Y le digo todo eso, a eso para sacar mis hijos adelante me ha motivado a seguir haciendo el pan ya ahora pues porque me gusta hacerlo, porque me gustó, me gusta.” (Demetria Castañón, segunda entrevista: 2016)

Legado de Demetria Castañón a la Gastronomía

Para Demetria Castañón, este oficio no significó una labor de cierto momento en su vida, aprendió y desarrolló su habilidad con orgullo, lo sigue y lo seguirá haciendo, dicho en sus propias palabras, hasta que ya no pueda “Y así... para eso me he quedado haciendo pan y sigo haciendo pan y mientras pueda pues seguiré haciendo pan, seguiré haciendo el pan hasta... hasta que ya no pueda.” (Demetria Castañón, tercera entrevista; 2016)

Permanecen en la memoria las amistades, disfrazados de clientes, su carisma y buen pan de pulque artesanal, elaborado por Demetria en la localidad de Calixtlahuaca y la exigencia hacia su persona por ofrecer siempre un pan bien hecho.

Demetria nos deja una enseñanza de vida, con su carácter fuerte fue capaz de tomar las riendas de una familia, convirtiéndose en cabeza y único apoyo para sus hijos a quienes sacó adelante sola, sin importarle incursionar en un oficio ejercido solamente por hombres.

Siempre procuró enseñar a otras personas, comenzando con su familia y algunos vecinos, para seguir elaborando el pan de manera tradicional, como ella lo aprendió y teniendo siempre presente: un buen producto.

El pequeño amasijo en donde queda en la memoria gratos recuerdos, anécdotas y consejos para hacer un buen pan de pulque artesanal, seguirá vigente y localizable para las personas que gustan de disfrutar un pan de pulque con café y para aquellos interesados en probarlo o elaborarlo.

Ese horno, de barro, armado a mano por ella misma, el cual si tuviera vida propia elegiría seguir cociendo pan: utilizado hasta el momento justo de reemplazarlo.

Rescate del pan de pulque artesanal

Dicho en palabras de la misma Demetria, ella opina sobre la mejor forma de rescatar este producto y su elaboración, éste no se convierta en el recuerdo de quienes lo conocen y enseña a otras personas para continuar con la tradición del oficio. Se refirió al público en general con una característica en particular, tener el “interés por aprender y el amor por hacer “pero me gustaría enseñarles a otras personas que quisieran aprender, que tuvieran ese este... amor por hacer, por hacer, por aprender. “(Demetria Castañón, tercera entrevista; 2016)

Demetria manifestó, con base en su experiencia, estar segura de tener la oportunidad de disfrutar un pan en la mesa, como ella ha visto desde los inicios de la elaboración del pan de pulque:

“... el pan nunca se va a perder, y le digo para conservar esta tradición de que no se pierda, de que entre más personas aprendan, pus me gustaría enseñarles a otras personas. no solamente mi familia que hace si no otras personas que aprendieran a hacer el pan, que aprendieran a hacerlo para que se conserve y no se pierda dice porque el pan toda la vida se va a comer, todos los días se come pan”. (Demetria Castañón, tercera entrevista; 2016)

Ideas de Demetria para conservar la elaboración artesanal del pan de pulque

Más allá de conocer su vida en todas sus facetas y de cómo inició a elaborar el pan de pulque, nos atrevimos a preguntarle ¿Qué ideas podría aportar ella para evitar la pérdida de la elaboración de este producto artesanal?, a lo cual ella respondió:

“A mí me gustaría enseñarles a otras personas para que dicen aprendieran que... que pues muchos no les gusta porque dicen que es mucho trabajo, pero en estos días están de acuerdo ¿qué cosa no es trabajo verdad?, todo es trabajo, todo.” (Demetria Castañón, tercera entrevista; 2016)

Si bien es un trabajo cansado, eso no impide la intención de motivar a su familia a aprender el oficio, y no sólo a sus parientes, si no a quien tenga la intención de aprenderlo de la forma como ella sabe. para no perder la tradición:

“Y yo les platicaba a mis nietos y a mis hijos le digo: este “ustedes pueden... deben de seguir la tradición del pan ¿Por qué? pus porque este es un aparentemente dicen no nos deja, no pues es que es muy cansado y es todo esto”. Les digo: “este es un trabajo, un negocio, como lo quieran llamar, una cosa que si se aprende bien a hacerlo tal y como lo enseñan a uno. A mí me gustaría que otras personas aprendieran, aunque no fueran de mi familia verdad, enseñarles a algunas otras personas que hicieran, este... que aprendieran a hacer este tipo de pan.” (Demetria Castañón, tercera entrevista; 2016)

Durante las entrevistas la señora Demetria Castañón no dejó de resaltar la importancia de hacer las cosas con amor, es como mejor salen. Tal vez pareciera un poco absurdo desde el punto de vista de una investigación, pero reflexionando acerca de este consejo, podemos entender el motivo por el cual han surgido todas las manifestaciones culturales, tanto gastronómicas como artísticas, y van formando todo el patrimonio con el cual contamos actualmente:

“Hay que hacerlo... hay que tenerle amor al trabajo, más que nada, amor a hacer las cosas, no nada más decir, hacerlas... Es como muchos que trabajan en las empresas, este pues les gusta su trabajo de mecánico, de almacenista, o de lo que sea, les gusta, tos también esto es tenerle gusto, tenerle que, echarle sabor a la... pero más que nada para conservar la tradición y seguir haciéndolo, es pues que enseñarles a otras personas, no importa quienes sean, pero algunas personas que estuvieran dispuestas a aprender, a decir: “bueno pues no tengo trabajo, sí tengo.” (Demetria Castañón, tercera entrevista; 2016)

Resultados

El primer vínculo establecido con Demetria fue la identificación de género entre ella y las autoras, una proviene de una familia de tradición panadera; pero haciendo frente a la negación de aprender el oficio por “ser mujer” de parte del jefe de familia, quien ejerció el oficio, durante casi toda su vida, para sacar adelante a una esposa y diez hijos: la misma situación de Demetria.

En la literatura consultada no se encontró una definición de pan y panadero artesanal: ambas van de la mano, fue necesaria la comprensión, la interpretación y la construcción de un concepto propio, siendo este “un producto con poca vida útil, resultado de la combinación de ingredientes básicos, naturales y realizado mediante un arduo trabajo manual o apoyado con alguna maquinaria, elaborado y cocido a partir de técnicas tradicionales transmitidas de generación en generación, sin contar con alguna regulación en cuanto a producción, forma y tamaño e identifica a un lugar dentro de un territorio”.

Durante las diversas entrevistas llevadas a cabo en el lugar en donde Demetria Castañón elabora su pan para venderlo, nos percatamos de las condiciones en las cuales se encuentra y, no son las más adecuadas, se consideró la idea de hacerle algunas mejoras al amasijo, respetando la arquitectura original, y conservando su uso práctico y estético.

Es importante involucrar a otras carreras convocando a profesionistas (arquitectos, ecólogos, mercadólogo) para participar en la elaborar de un proyecto interdisciplinario para mejorar el amasijo, poniendo en práctica sus

conocimientos y también invitando a algunos artistas como son los grafiteros para la realización de un mural en una de las bardas, creando motivos relacionados al pan de pulque, para identificar el lugar y pueda ser admirado desde lejos por los visitantes.

La experiencia de haber realizado un taller de elaboración de pan de pulque artesanal en donde se diera a conocer este pan, motivo de la presente investigación, fue muy gratificante, a pesar de no haber contado con el público esperado, la persona en la cual nos basamos para realizar la historia de vida, la señora Demetria Castañón Roldan, se mostró muy emotiva al explicar a detalle los ingredientes, cantidades y proceso de elaboración del pan hecho por ella, en su pequeño amasijo, con toda una historia que contar.

Al llevar a cabo el taller de elaboración de pan de pulque artesanal el 26 de mayo de 2017 se encontró poco interés sobre el tema por parte del alumnado y profesorado de la Licenciatura en Gastronomía y en Turismo, los asistentes al taller fueron personas que vieron la manta de información que se colocó en el Museo de sitio de la zona arqueológica de Calixtlahuaca, pagando por su asistencia 150 pesos por persona.

Considerando un tema importante para ambas licenciaturas, es importante reflexionar acerca de las causas por las cuales en los alumnos no se despierta el interés por los temas patrimoniales de la gastronomía, a pesar de cursar tres semestres de la Licenciatura en Gastronomía donde ese habla de patrimonio gastronómico.

Durante esta investigación surgen algunas interrogantes en cuanto al interés del alumnado, profesorado y administración escolar de la Licenciatura en Gastronomía ¿Qué los motiva entonces a matricularse ejercer la docencia y administrar una licenciatura en gastronomía, si el único interés es cocinar, o tener un puesto administrativo en un establecimiento de alimentos y bebidas? Considero no sería necesaria una licenciatura de tantos años de estudio e inversión económica, si el interés en el alumno es solamente cocinar.

Conclusiones

a. Desde las pretensiones

Una vez analizadas las pretensiones surgidas al inicio de la investigación las cuales fueron ¿qué quiero hacer?, ¿Para qué lo quiero aprender? Y ¿qué haré con lo aprendido? Hacer investigación cualitativa con la cooperación de Demetria Castañón, me permitió internalizar la información y la experiencia transmitida por la señora Demetria para valorar el pan de pulque y difundir su importancia cultural. Hacer investigación cualitativa me permitió comprender a las personas y darles voz en este mundo tan individualizado y turbulento, donde hemos perdido la capacidad de escuchar la sabiduría de las personas.

Este tipo de investigación cualitativa es una novedad en la gastronómica, por ello, me propongo dar a conocer ésta entre la comunidad, para obtener otros conocimientos que nos ayuden a solucionar problemas relacionados con la gastronomía.

b. Desde los aprendizajes adquiridos

El haber realizado una investigación acerca del pan de pulque artesanal me dio la oportunidad de conocer el proceso real y de formar parte en su elaboración como un ayudante más; pude confirmar lo pesado de este oficio y, por esta razón, debería ser mayormente valorado.

La información documental me permitió realizar una importante relación entre la panadería mexicana, el pan de pulque artesanal y el patrimonio cultural, y confirmar la importancia de este pan en nuestra gastronomía, siendo necesario tomar las medidas pertinentes para evitar la pérdida de su elaboración.

c. Desde los cambios y transformaciones adquiridos

El motivo inicial de esta investigación fue el interés personal por aprender a elaborar pan. Con el avance de la investigación me di cuenta de la importancia de las personas (escucharlas, mirarlas a los ojos, sus gestos, su forma de vivir el desarrollar empatía por alguien) esto es: comprender al otro. Esto ha sido, lo

más valioso de esta investigación he cambiado la forma de vernos como mujeres en este mundo masculinizado.

Desarrollar esta investigación y encontrar precisamente a una mujer, como Demetria Castañón realizando este oficio en contra de una cultura machista, permitió en mí una identificación hacia su persona y se despertó más el interés de conocer su vida y, cómo logro sobrevivir en mundo “hecho únicamente para hombres”.

Vivir la investigación cualitativa con el método historia de vida me hizo valorar la fuerza de las palabras en las personas, esto logró hacerme una persona más empática y me permitió desarrollar habilidades de investigación con las cuales no estaba familiarizada.

d. Desde las expectativas para nuevas investigaciones que se abren

Durante el desarrollo de este proyecto me percaté de la poca información documental existente acerca del pan de pulque artesanal y, de la escasa utilización de este método de investigación cualitativa para el desarrollo de un trabajo de investigación, por este motivo, me enfoqué en recopilar la mayor información posible para que en un futuro pueda servir a otros investigadores interesados en el tema.

Ante ésta última pretensión sobre el futuro de lo aprendido, sigue como un proyecto para presentar esta investigación ante las posibles personas interesadas en realizar mejoras en el amasijo de Demetria Castañón y seguir promoviendo la labor de difusión y valoración del pan de pulque artesanal.

Bibliografía

- Blomberg, L. (2000) Tequila, mezcal y pulque. Lo auténtico mexicano. Diana, México.
- Carrasco, P. (1999) La sociedad mexicana antes de la Conquista. En coordinación con Daniel Cosío Villegas, Vol. 1, El Colegio de México, México
- Corcuera, S. (1990) Entre gula y templanza. Un aspecto de la Historia Mexicana. Tezontle, Fondo de Cultura Económica. México.

- Durán, R. (1984) Tesis: Calixtlahuaca: Turismo, sitio arqueológico y población, Toluca.
- Guerrero, R. (1980) El pulque. Religión, cultura, folklore, SEP/INAH. México.
- Iglesias, S y Salinas, S. (1997) El pan nuestro de cada día: sus orígenes, historia y desarrollo en México. CANAINPA, México.
- Niembro, M y Téllez, R. (2012) Historia y mestizaje de México a través de su Gastronomía. Culinaria, Revista virtual especializada en Gastronomía, No. 4. Toluca.
- Rivas, J. (1990) El aula como espacio social de intercambio y aprendizaje. Estudio naturalista de la cultura del aula en los procesos de enseñanza – aprendizaje: Los rituales de aprendizaje. Departamento de didáctica y organización escolar de la Universidad de Málaga.
- Soustelle, J. (1976) La vida cotidiana de los aztecas, 2ª Fondo De Cultura Económica, Sección de obras de Antropología. México.
- Taylor, J. y Bogdan, R. (1990). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. Argentina.
- Valcárcel, A. (1994) Feminismo y poder político», Foro Internacional «Mujer, Poder Político y Desarrollo», Ministerio de Asuntos Sociales/Instituto de la Mujer, Madrid.
- Vidal, R. A., 2015. Instrumentos de terapia. [En línea] <http://www.symbolics.cat/cas/historia-de-vida-que-es-y-como-hacerla/>. [Último acceso: 20 Enero 2017].

*EL PAPEL DE LAS MUJERES EN EL TURISMO Y LA GASTRONOMÍA:
HISTORIA, RETOS Y PERSPECTIVAS*, se terminó de editar en marzo de
2020, en la ciudad de Toluca, Estado de México. Para su composición
se emplearon tipos de la familia Garamond de 12 y 14 puntos.